

RICARDO ALBERTO LALUCE

FREUD – EINSTEIN

LACAN

(Y el proceso onírico)

Ensayo

CON PROLOGO DEL DR. ROBERTO OSCAR AQUILANO

Prologo

Tarea difícil la de escribir un prólogo para un libro de estas características. Cuando Ricardo me invito confieso que dude, pero me llevo muy poco tiempo decidirme ¿la razón? Lo conozco muy bien y se de su lucha por esclarecer ciertos conceptos, y sé muy bien de su inquietud y búsqueda del saber.

Puedo decir que he visto el desarrollo y evolución de sus ideas a través de los años, muy acordes con los tiempos que vivimos, pues el no quedarse anquilosados en viejas ideas e incorporarse con los nuevos saberes y tecnologías, creo que ha hecho que sus ideas hayan evolucionado notablemente.

No es fácil nadar en los terrenos tanto de la psicología como de la física, y tratar de buscar sus nexos porque obviamente que los hay, pero no es sencillo encontrarlos.

En nuestros tiempos no nos contentamos con las explicaciones mágicas o sobrenaturales, con la aceptación pasiva del saber tradicional, con una forma de pensar que se detenga ante prohibiciones, puertas cerradas a las que estaría vedado franquear. La ciencia, sin duda, ocupa un puesto de relevancia en el acontecer contemporáneo.

Nuevos objetos y procedimientos, que hubieran resultado sorprendentes y hasta impensables hace pocos años, modifican incesantemente nuestra vida cotidiana abriendo insólitas posibilidades y proponiendo nacientes desafíos.

La física y la tecnología que revoluciona hoy nuestro entorno se basa en unos conocimientos que las generaciones anteriores no poseían, procede de una actividad que se interroga constantemente acerca de las nuevas facetas del mundo físico y de la vida humana. El habitante de las grandes ciudades, poco sabe de los procesos mentales, de las operaciones intelectuales que, más allá de las apariencias constituyen su núcleo.

Todos tenemos la experiencia de soñar y por ello sabemos lo que es un sueño y tenemos la sensación de que es algo más de lo que contamos, que nuestros relatos no se recogen de una forma exacta, sin embargo el conocimiento científico de los sueños tiene que basarse en las narraciones que se hacen de ellos, porque no vale analizar exclusivamente nuestros propios sueños para hacer una teoría sobre ellos.

La actividad mental que ocurre en el sueño se caracteriza por una imaginación que es un conjunto de funciones de tipo sensitivas, intelectuales y afectivas, donde no podemos percibir correctamente ni el tiempo ni el lugar, y predominan en ellos la tristeza, la vergüenza, y la culpabilidad, y a veces adquieren una fuerza increíble.

Una de las conclusiones que emergen de la teoría de la Relatividad de Einstein es que el tiempo es, evidentemente, relativo, depende de la velocidad a la que se mueve en el espacio un observador, por lo cual se considera que es parte de un compuesto llamado espacio-tiempo. Einstein ya había esbozado algo que recientemente está siendo formulado abiertamente diciendo que es la mente la que crea el tiempo. El tiempo no existe independientemente de la percepción.

Para los seres humanos, el tiempo se mueve en una única dirección que va desde la anticipación a la experiencia y a la memoria. Aparentemente el tiempo progresa linealmente del pasado hacia el futuro, dejando consecuencias tangibles. Esto convencionalmente parece algo innegable, sin embargo, desde la perspectiva de la física, estos tiempos son en realidad lo mismo. En términos científicos, las leyes de la física son temporalmente reversibles, lo que significa que los mismos efectos ocurren no obstante si el tiempo corre hacia adelante o hacia atrás.

Por su parte, desde la psicología, el sueño tiene la capacidad de amplificar el estímulo que lo origina. Esa amplificación significa que el proceso inconsciente tiene mayor capacidad de trabajo que los procesos conscientes. Siempre que hay un estímulo desencadenante de un sueño, este es amplificado por el inconsciente. Amplificación y condensación conforman

pues un par antitético. Lo cual significa que el inconsciente puede poner en escena muchísimas ideas concatenadas cuestión que el proceso consciente esto no lo puede hacer. Esto se verifica en el sueño de Mauri, donde una misma idea se diversifica en muchísimas imágenes.

Este libro, es la conclusión más refinada de una idea que Ricardo Laluce viene desarrollando desde hace años, respeta plenamente los cánones de la física, por lo que es un placer para mí prologar este libro suyo.

Finalmente, cabe agregar, que el autor conoce la Relatividad restringida de Einstein, y es sobre la base de este modelo que da cuenta de lo que él determina es la dualidad inherente al inconsciente.

Siendo el inconsciente una entidad única, se transforma en dos en su dinámica propia de los sueños.

Roberto Oscar Aquilano.

CAPITULO PRIMERO

El proceso onírico en Freud y Lacan

I . Introducción

Jacques Alain Miller afirmará que el rasgo propio del estructuralismo de Lacan (y de hecho no ve como el psicoanálisis podría prescindir de ello argumenta), es incluir al sujeto del inconsciente de Freud dentro de la hipótesis estructuralista. En la misma, a partir del denominado principio diacrítico de Saussure, el mínimo en la estructura simbólica es el dos $S1$ --- $S2$, es decir, un par ordenado donde cada significante existe en función de que es el otro el que en verdad le confiere existencia. Siendo esto así, por otra parte, porque un significante no puede ser descrito por sus propiedades intrínsecas sino tan solo por sus diferencias.

Sabemos a su vez, que para el estructuralismo, el concepto de estructura era absolutamente incompatible con el sujeto. Está hecha incluso para evacuar la subjetividad del campo de las ciencias del hombre, se rige por sus propias leyes, por lo tanto pre-existe al humano, el cual la descubre tal cual es. De manera que Lacan, al incluir al sujeto del inconsciente de Freud dentro de la hipótesis estructuralista, es decir, al detallar las tres identificaciones formadoras de este tal como Freud las describe en psicología de las masas y análisis del yo, en términos de adquisición de significantes, al hacer esto refiere Miller (y bien), a Lacan no le queda otro remedio que barrar un significante.

Así el niño al nacer, ya está constituido como un significante único absoluto por su identificación al Otro real, al padre de la pre-historia. Identificación primaria previa a toda relación de objeto que Freud postula con un padre primordial que se transmite en una modalidad lamarckiana.

Ahora bien, es esta partición de la unidad significativa, lo que lleva a decir en su momento a los estructuralistas (Lévi-Strauss, Jakobson, Foucault entre otros), que no entendían nada de lo que decía Lacan, por cuanto tenían sobradas razones para no admitirlo. La fundamental es que un significativo único absoluto es un agujero....una nada. De manera que ¿Qué decirles a los estructuralistas?. Pues que tenían absoluta razón; Hablar de que al nacer y como producto de la primera identificación el niño está constituido como un significativo único, absoluto, es de una necedad equiparable a sostener que existe media vida. La vida como tal es una totalidad, escindir la es destruirla absolutamente.

Pero este primer error, conducirá a otro error que es de una iniquidad de grado superlativo. En efecto, como producto de esta formalización llevada adelante por Lacan, el inconsciente será el lugar o sede de un significativo único absoluto. Es así que afirmara en sus escritos, -“el inconsciente es capaz de todo menos de pensar”-. Afirmar esto, y destruir la obra cumbre de Freud -La interpretación de los sueños- es exactamente lo mismo. Y desde luego, como corolario final de este cúmulo de dislates se concluirá que el psicoanálisis no es ciencia. Para que haya ciencia debe haber objeto de estudio, y desde esta posición ideológica no es posible demostrar la existencia del inconsciente.

Por todo lo referido, lo único rescatable de la obra de Lacan es haber intentado -fue el único que lo hizo- formalizar el inconsciente, el descubrimiento de Freud y que fuera el leitmotiv de toda su obra. Digamos que formalizar es dar estatuto científico a determinada entidad y así como los físicos deben encerrar en fórmulas matemáticas sus conceptos para darles objetividad; el psicoanálisis debe integrar al inconsciente dentro de las leyes que rigen al lenguaje.

Como se verá a lo largo del desarrollo de todo este ensayo, solo desde el marco teórico que proporciona la Relatividad de Einstein se hace posible este logro aludido. Solo desde aquí es posible incluir al inconsciente dentro de las leyes del lenguaje sin hacer partición de la unidad significativa, lo cual

significa a la vez la aceptación plena del mandato de Freud sintetizado en esta frase: **“Profundamente los sueños constituyen una forma particular de pensar”**. Y como pensamiento es existencia, esto significa que el psicoanálisis es esa ciencia creada por el discurso de Freud que da cuenta del inconsciente cuando este habla como es en el caso de los sueños, tanto como cuando hace mímica o somatiza y gesticula como es en el caso del síntoma.

II – La interpretación de los sueños. La obra cumbre de Freud en su contexto histórico.

Freud escribió ocho ediciones de la interpretación de los sueños. La primera data del 4 de noviembre de 1899 (aunque fue fechada en la portada 1900) y la última vio la luz en 1929. Acerca de este libro, considerado por el propio Freud como su obra cumbre, supo este decir en su prólogo de 1929 “este libro que tanto sorprendió al mundo cuando fue publicado por primera vez, sigue subsistiendo sin modificaciones esenciales (...) Aún insisto en afirmar que contiene el más valioso de los descubrimientos que he tenido la fortuna de realizar. Una intuición como esta, el destino puede depararla solo una vez en la vida de un hombre”.

Como corolario final acerca de la importancia trascendental que esta creación tenía para su propio autor, puede citarse un comentario de Strachey cuando relata una carta de Freud hacia su amigo Fliess (12-06-1900) donde aquel, imaginando una placa conmemorativa del lugar y fecha en que descubrió el sentido de los sueños, la redactó así: “En este casa (Bellevue) el 24 de julio de 1895, el secreto de los sueños le fue revelado al Dr. Sigmund Freud”.

Pese a todos los homenajes rendidos por la ciudad de Viena a su hijo ilustre (XXVII Congreso Internacional de Psicoanálisis, Viena 1971) aún no se ha colocado esa placa (nota de J.N.).

En un hombre tan prolífico como Freud, autor a lo largo de su vida de más de doscientos escritos, esa placa de mármol anhelada pone de manifiesto con claridad meridiana sus dichos anteriormente citados. Igualmente el “olvido” aludido, destaca el grado de comprensión que por parte de la comunidad científica verdaderamente obtuvo su obra.

Consecuentemente, según datos de Ernesto Jones uno de sus biógrafos, este inmenso trabajo de Freud (en él se analizan 1300 citas bibliográficas), en la fecha de su aparición, tardó en venderse y recibió por lo general críticas despectivas. Según los datos históricos, se tiraron solamente 600 ejemplares. En las primeras seis semanas, solo se vendieron 123. En los dos años siguientes 228. El propio Freud se lamentaba que su libro no fue “ni siquiera comentado en la literatura especializada y en los pocos casos en que esto ocurrió, fue criticado con superioridad compasiva o con sarcasmos”.

En el tomo primero de la biografía de Freud, Ernesto Jones cuenta que el periódico vienes *Zeit* publicó a las seis semanas de haber aparecido “La interpretación de los sueños” una crítica despreciativa y sin el menor ingenio de Burckhard, antiguo director del famoso *Burgtheater*, y que a partir de ese momento, en Viena todo el mundo científico dejó de interesarse por este libro.

En su autobiografía, refiere Freud que una asistente de la clínica psiquiátrica, que más tarde fue hecho profesor, Raiman escribió un libro *Die hysterische Geistesstörung*, tan solo con la finalidad de refutar la tesis de Freud de la interpretación de los sueños. Pero el mismo confesaba que no había leído el libro de Freud, añadiendo para justificarse, “que no valía la pena”. Poco después Raiman dio ante 400 estudiantes, probablemente donde yo escuché muchas lecciones de Neurología de Potzl, y a otros discípulos de Wagner-Jauregg, una lección sobre histeria, que terminó con estas palabras “Como ustedes ven, estos enfermos tienen la tendencia a aliviarse de sus síntomas hablando. Un colega de esta ciudad ha utilizado esta circunstancia para construir sobre este simple hecho, toda una teoría con la que se está llenando los bolsillos”.

De las críticas en las revistas de psicología y psiquiatría, afirma Jones que fueron tan aniquiladoras como hubiese podido serlo un silencio mortal.

El psicólogo Withelm Stern señala en el libro un grave peligro, el que “gente poco crítica se ponga en complacencia a jugar con estas ideas perdiéndose en un total misticismo y en una arbitrariedad caótica”. Más severo fue el profesor Liepman de Berlin, afirmando que las “ideas fantásticas de un artista habían triunfado sobre el investigador científico”.

De todo lo antedicho surge que, si en 1908, Freud decide lanzar una segunda edición de su obra, tal necesidad no es debido en absoluto al interés de los círculos profesionales a quienes la había dirigido la primera vez, fue el vulgo desde su lugar de sentido común, el que intuyo el valor de la misma. Es así que advertirá Freud en el prólogo de su segunda edición; “mi trabajo no ha sido siquiera citado en la mayoría de las publicaciones posteriores, y, naturalmente donde menos interés ha despertado ha sido entre los investigadores especializados en estas materias, los cuales han dado un brillante ejemplo de la repugnancia propia de los hombres de ciencia a aprender algo nuevo (...) Así pues, si en la ciencia hay un derecho a la venganza, estaría justificado que a mi vez despreciada la literatura aparecida después de mi libro. Por otro lado, los pocos críticos que en los periódicos científicos, se han ocupado de mi obra han revelado tanta incomprensión, que nos les puedo contestar sino invitándolos a leerla de nuevo; o mejor, simplemente a leerla”.

Pues bien, el amigo lector se estará preguntando, si tales acontecimientos descritos sucedieron al principio del siglo XX, ahora estamos en el siglo XXI; efectivamente es así, han pasado más de cien años de los hechos relatados, no obstante, la obra cumbre de Freud aún sigue durmiendo el sueño de los justos. Por supuesto que se dijo que el estilo de Freud, esto es, su bella prosa hace suponer que si Freud no se hubiese dedicado a la ciencia, habría sido un eximio escritor; admitido esto, pero insisto y el contenido ¿se pudo descifrar, entender, es decir asimilar a un sistema de conjunto?. ¿Se pudo dimensionar tan siquiera lo complejo del misterio que encierran los sueños?.

Desgraciadamente no, en absoluto, del contenido no se habló, verbigracia, jamás se aceptó la existencia de pensamiento pleno en el seno del proceso onírico.

Más aún, con el surgimiento del estructuralismo ortodoxo y el estructuralismo lacaniano, llegara el desgarrón final de la obra cumbre de Freud. A partir de ambas ponencias (sobre todo de la obra de Lacan), las imágenes del sueño no han de ser consideradas sino tan solo por su valor significativo, de manera que el inconsciente habla a través del sueño, para no decir absolutamente nada. El sueño es capaz de todo menos de pensar observara Lacan.

De todas formas y retornando a su obra cumbre, puede sostenerse que lo más sustancial de la misma, está expuesto a través de los capítulos VI y VII. Efectivamente, en los mismos se destaca lo que es dable caracterizar como la tesis central del libro. Sera fundamentalmente en estos capítulos donde Freud afirmara de las más diversas maneras, que la jerarquía de los procesos inconscientes es de mayor relevancia que la de los procesos conscientes y así aseverará: **“nos es posible desarrollar las más complicadas funciones intelectuales sin intervención alguna de la conciencia”**. Solo que el mismo Freud confesara; la mecánica de estos procesos me es totalmente desconocida (...) “Aquellos que quisieran continuar esta ideación tendrían que buscar analogías físicas y construir una representación plástica del proceso de movimiento en la excitación de las neuronas”. También fijara, “no nos es posible explicar satisfactoriamente el enigma que nos plantean los sueños, en tanto explicar algo desconocido implica el poder referir ese algo a otra cosa que sí sea conocida”.

De modo que lo que hace Freud es agotar una vía de investigación y será desde otro discurso que este misterio deberá ser abordado. Desde ya que la tesis de Freud lleva implícita la existencia del Otro del inconsciente. Él no estaba hablando **solo de la noción del sentido**. Freud hablaba de existencia plena, de significación lograda en el seno del proceso inconsciente. Pensar es concebir, pensar es existencia, apelando al cogito cartesiano podemos

afirmar “Pienso, luego soy” o si se lo prefiere “Pienso, luego existo”. Es por la capacidad de subsunción que tiene el lenguaje que se hace posible la ciencia, esto es, la objetividad y desde ya que este ha de ser el trabajo que deberán plantearse los investigadores en los años por venir. Negar la existencia de pensamiento en el sueño, es lisa y llanamente negar a Freud, a toda su obra y convertirse en lo que al psicoanálisis respecta en un eunuco intelectual.

En tanto se acepte que el inconsciente es el lugar de dos significantes sobreimpresos como así lo determinan la obra de Freud y el modelo extraído del marco teórico de la Relatividad de Einstein, esto abrirá una nueva vía de investigación y es de lo que dará cuenta este ensayo. Previamente será importante destacar y poner de relieve los principales dichos de Freud.

III – Principales dichos de Freud

Los mismos fueron tomados de la octava edición de 1929, la referencia es textual. Para facilitar su relectura, al final de cada cita, está indicado el número de página correspondiente.

“Ya Aristóteles supo destacar que los sueños **amplifican** los pequeños estímulos percibidos durante el reposo” 350.

“El sueño de Maury parece demostrar que el fenómeno onírico puede acumular en brevísimos instantes un contenido de ideas muchísimo mayor que la conciencia despierta, concepción combatida pero aún no existe nada definitivo sobre esta particularidad. No se ha llegado a esclarecimiento definitivo alguno sobre la aparente duración de los sueños”387.

“La teoría preferida de los autores médicos compara al sueño con el sonido de los dedos de un profano en música recorriendo al azar el teclado de un piano” 395.

“El sueño posee múltiples sentidos yuxtapuestos y debajo de todos ellos hallamos un deseo de nuestra primera infancia” 480.

“Todo sueño implica una magna labor de **condensación**, el montante de condensación es en términos rigurosos indeterminable” 517.

“Cada uno de los elementos del contenido manifiesto se encuentra súper determinado y múltiplemente representado en las ideas latentes. De un elemento del sueño conduce el camino de asociación a varias ideas latentes y de una idea latente a varios elementos del sueño” 520.

“La elaboración onírica suele servirse de una fantasía pre-existente. En el sueño de Maury dada su coherencia y relación con el estímulo despertador insospechado por Maury, queda como única hipótesis que todo ese denso sueño se desarrolló en un brevísimo espacio de tiempo por lo tanto hubimos de reconocer a la elaboración onírica como atributo peculiar una singular aceleración de los procesos mentales” 648. (En este sueño a Maury se le cae una varilla de una de las cortinas sobre su cuello, al despertar recuerda docenas de imágenes las cuales culminan con su ejecución en la guillotina. En una fracción de segundo el sueño fue capaz de acumular en la memoria del soñante muchísimas imágenes).

“Justina Zowobowska disertó sobre la duración aparente en el fenómeno onírico, la misma hace resaltar con otros autores, como un carácter común a todos los sueños de acelerados cursos de representaciones, el que estos sean particularmente coherentes, se trataría de una sola idea diversificada en multiplicidad de imágenes” 650.

“Las ideas latentes convergen en un punto, un nudo imposible de desatar que no aporta elementos al contenido manifiesto, o sea es este el ombligo del sueño, el punto por el que se halla ligado a lo desconocido, aquí está **el deseo del sueño**” 666.

“Imagino que el deseo consciente solo se constituye en estímulo del sueño cuando consigue despertar un deseo inconsciente de efecto paralelo con el que reforzar su energía” 681.

“La idea diurna representa en la formación del sueño al socio industrial, el socio industrial posee una idea y quiere explotarla pero no puede hacer nada sin capital y necesita un socio capitalista que corra con los gastos. En el sueño el capitalista que corre con el gasto psíquico necesario para la formación del sueño es siempre cualquiera que sea la idea diurna, un deseo inconsciente” 695.

“El sueño es una transacción y se halla al servicio simultaneo de los dos sistemas inconsciente y preconscious, realizando al mismo tiempo ambos deseos en cuanto los mismos se muestren compatibles, después de haber confundido durante tanto tiempo el sueño con su contenido manifiesto hemos de procurar ahora no caer en el error contrario, esto es, el de confundirlo con las ideas latentes” 697.

“**O de mejor manera:** Hubo una época en que encontraba extraordinariamente difícil acostumbrar a los lectores a diferenciar entre el contenido manifiesto de los sueños y el contenido latente del pensamiento onírico; ahora cuando los analistas al menos se han puesto de acuerdo en reemplazar el sueño manifiesto por su significado revelado por la interpretación, hay varios de ellos culpables de caer en otra confusión a la que se aferran con obstinación. Buscan hallar la esencia de los sueños en el contenido latente de ellos, por lo que no consideran la diferencia entre el pensamiento onírico latente y la elaboración onírica. Profundamente los sueños no son más que **una forma particular de pensar**” 655.

“Nos es posible desarrollar las más complicadas funciones intelectuales sin intervención alguna de la conciencia” 704.

“Un solo análisis onírico impone la convicción que los procesos intelectuales más complicados y correctos a los que no es posible negar el nombre de proceso psíquico puede desarrollarse sin intervención de la conciencia del individuo. **Todo lo consciente tiene un grado preliminar inconsciente.** Cuando el sueño continua labores intelectuales diurnas solucionándolas e incluso extrayendo a la luz ocurrencias valiosísimas, hemos de ver en dichas labores un rendimiento de las mismas fuerzas que las

realizan durante la vigilia (...) Lo más importante y original de una creación intelectual surge en forma de ocurrencia espontánea siendo percibido casi siempre como una totalidad perfecta y terminada, la actividad consciente encubre todas las fuerzas que simultáneamente actuaron en dicho proceso (...) Los físicos han sospechado la posibilidad de formaciones intelectuales correctas y altamente complicadas sin intervención de la conciencia, han considerado luego muy difícil señalar a esta última una misión, pues se les mostraba como un reflejo superfluo del proceso psíquico terminado. Por lo tanto todo proceso de pensamiento trabaja, labora por medio de desplazamientos de cargas de energía respecto de dicho proceso” 715-716-717.

Hasta aquí las citas más importantes de su obra cumbre. Obsérvese que Freud dice “Los físicos han sospechado etc.” Pero sin nombrar a Einstein. Sabemos de la mutua admiración y respeto que en vida se prodigaron y esto al estar del intercambio epistolar que sostuvieron oportunamente. Desde ya que Einstein no fue una persona influenciable para nada (además no menciona en su autobiografía haber leído la obra cumbre de Freud), pero lo cierto es que en consonancia absoluta con él supo sostener lo siguiente: “Para mí no hay duda alguna de que el pensar se desarrolla en su mayor parte sin el uso de signos (palabras), y por encima de ello y en grado considerable, de una forma inconsciente. ¿Pues cómo puede ocurrir, que a veces nos **extrañemos** espontáneamente ante un suceso determinado? Este extrañamiento parece surgir allí donde un determinado suceso entra en conflicto con un mundo conceptual suficientemente fijado en nosotros. Cuando este conflicto es vivido dura e intensivamente repercute de un modo decisivo sobre nuestro mundo de pensamientos. El desarrollo de este mundo de pensamientos es en cierto modo una huida continua del extrañarse”.

Parirás con dolor sostuvo el poeta. Pero como puede observarse a través del discurso precedente, Einstein habla de esa intuición que es propia del genio. De ese surgir de la misma desde lo más recóndito y oculto del alma y que no “encaja” con todo lo fijado y aceptado conscientemente.

Es el inconsciente (dijo alguien), esa fuerza que buscando todo lo malo no obstante crea lo bueno.

IV – El proceso onírico en Lacan

Como vimos precedentemente, los sueños constituían para Freud los procesos psíquicos más complejos de los que el aparato psíquico es capaz.

Para Lacan la cuestión es totalmente distinta, efectivamente, para él los sueños carecen de todo valor y es así que sostuvo (Escritos I – pag.452): “El sueño es algo así como una adivinanza y que el interés en su descubrimiento no consiste en que la significación manifiesta en sus imágenes es caduca, no teniendo ningún alcance salvo el dar a entender **el significante** que se disfraza en ellas”.

Esta afirmación se corresponde con otra que respecto de lo mismo hace en la página 492 del citado escrito cuando dice: “Digamos que el sueño es semejante a ese juego de salón en el que hay que hacer adivinar a los espectadores un enunciado conocido o su variante por medio de una puesta en escena muda, el hecho de que el sueño disponga de **la palabra** no cambia nada a este respecto, dado que para el inconsciente no es sino un elemento de una puesta en escena como los otros. Es justamente cuando el juego e igualmente el sueño tropiecen con la falta de material taximático para representar las articulaciones lógicas de la causalidad, de la contradicción, de la hipótesis etc. Cuando darán prueba de que uno y otro son asuntos de escritura y no de pantomima”.

Sera pues desde aquí pues, que surgirá esa frase que a manera de apotegma, se encuentra a todo lo largo de su obra y que reza lo siguiente: “El inconsciente está estructurado como un lenguaje”.

Desde luego que si dijera como el lenguaje, tendría que demostrar que es el inconsciente el lugar de dos significantes contrapuestos, conjugados, un par ordenado S1---S2 que es la mínima unidad de significación y por lo tanto

la condición - sine qua non - de todo proceso de pensamiento. Digamos de paso que de forma implícita esto es lo que sostenía Freud cuando advertía que los dos obreros posibilitadores del sueño eran la condensación y el desplazamiento. Sabemos que el lingüista Román Jakobson relaciono los mecanismos inconscientes descritos por Freud con los procedimientos retóricos de la metáfora y la metonimia, que considera como los dos polos fundamentales de todo lenguaje. Jakobson relaciona el desplazamiento con la metonimia en la que interviene la ligazón por contigüidad, mientras que la condensación se correspondería con la metáfora en la cual impera la asociación por semejanza.

Lacan compara al sueño con ese juego de salón por todos conocido y que se denomina “dígallo con mímica”. Incluso advierte, que el hecho de que el sueño disponga de la palabra no cambia en nada a este respecto.

Craso error el de Lacan, ya que el disponer de **la palabra** lo cambia todo. El gesto es la forma de comunicación propia de los animales (también ocasionalmente de los humanos) y es siempre unidireccional. De forma contraria la palabra es siempre bidireccional. Siempre que hablamos estamos en el dos por ser dos las leyes constitutivas del lenguaje.

Veamos que **–la palabra–** es un término que proviene del latín y significa parábola, siendo esta una figura de dos dimensiones, resultante de seccionar un cono que es un elemento tridimensional. Las dos dimensiones que configuran la parábola tienen la propiedad de ser simétricas y contrarias entre sí. Esto es exactamente lo que configura la dialéctica –la unidad de los contrarios-. Blanco y negro conforman una dupla indisociable y cada uno de ellos existe en función de que en forma recíproca se otorgan la existencia, de modo que será por este camino que arribamos a la hipótesis estructuralista de que el mínimo en el lenguaje está en el dos. La mínima unidad de significación implica al S1---S2. De diferente manera pero respecto de lo mismo, tenemos que dada una ley de carácter universal, esta permite la agrupación de diferentes elementos, pero para que esta pueda establecerse plenamente, es preciso que al menos un elemento que perteneciendo al

conjunto dado, no obstante no cumpla con dicha ley de agrupamiento para que la misma se pueda instituir. Es así que toda ley tiene su excepción y es la excepción la que posibilita la regla. De este modo la ley es lo que permite el subsumir, esto es, el dar existencia a algo que es el atributo de la palabra.

Finalmente la palabra es el mito, ya que como advirtiera acertadamente el poeta Luis Rosales, el primer mito creado por el humano fue la primera palabra pronunciada y siendo el mito la antesala del símbolo luego, palabra e imagen son parte de la misma estofa. De manera que toda expresión humana es simbólica en su origen.

El inconsciente a través del sueño toma la palabra, pues bien, la palabra es: parábola, dialéctica, pensamiento, ley, subsunción, existencia, mito y símbolo.

V – La lógica errónea de Lacan

Como quedara establecido en apartados anteriores, el rasgo del estructuralismo de Lacan, es incluir al sujeto del inconsciente de Freud dentro de la hipótesis estructuralista en la cual a partir del denominado principio diacrítico del significante de Saussure el mínimo en la estructura simbólica es el dos $S1--S2$. Se trata de un par ordenado o una mínima unidad de significación donde cada significante existe en función de que es el otro el que en verdad le confiere existencia. En situación de este principio, un significante no puede describirse por su propiedad intrínseca sino tan solo por sus diferencias, por lo tanto el significante sería algo así como un punto de intersección de un sistema de relaciones diferenciales. Sera en función de todo esto, que si de algo no puede dudarse, es de que lo real es una entidad única, ya que se la está definiendo como aquello que tiene vedado su ingreso al campo de la estructura simbólica. De manera que si en función de ambas consideraciones alguien se preguntara ¿Qué es lo real del lenguaje? No tendría más remedio que admitir desde esta posición ideológica, que es la consideración de un significante único en el sentido absoluto del término.

Desde aquí inexorablemente, para hablar de lo real del lenguaje debe fraccionarse la unidad significativa, cuestión absolutamente prohibida desde el estructuralismo. No obstante Lacan se “emperra”, si cabe decirlo en estos términos, en dar este paso, llevado por una necesidad que en principio es simple. Efectivamente, digamos que si se logra introducir un concepto dentro de una fórmula matemática, en consecuencia con esto, lo que en verdad se ha hecho es formalizar, esto es, dar un estatuto científico a dicho concepto. De manera similar, si se logra introducir al descubrimiento de Freud –el inconsciente- dentro de las leyes que rigen el lenguaje, se ha formalizado dicho concepto. Por lo tanto se ha dado estatuto científico a una noción freudiana que fuera el leitmotiv de toda su obra. El mismo Lacan admite en algún pasaje de sus escritos que su único descubrimiento fue el objeto “a” y será efectivamente del estatuto de lo real por donde el comienza toda su enseñanza a mediados del siglo XX.

Sera llevado por esta necesidad que Lacan hablara de las tres identificaciones, de esta triple formulación freudiana, como de tres tiempos lógicos instituyentes del sujeto. Identificaciones que implicaran diferentes adquisiciones de significantes que se dan a partir de operar con lo que Lacan denomina corte y reversión de los **toros**. Siendo por otra parte el toro algo así como una superficie topológica que en el espacio tridimensional se podría asimilar a una cámara de auto. Por lo tanto, se tiene a partir de Freud que las tres identificaciones instituyentes del sujeto son:

- a) Otro real, padre de la prehistoria, premisa habilitadora del ingreso a lo simbólico.
- b) Otro primordial, la madre, objeto de la pulsión, Otro del goce mítico incestuoso.
- c) Otro barrado, sucede a la operación de corte -castración- prohibición del incesto consecuente con la incorporación del significante Nombre del Padre.

Digamos que el significante Nombre del Padre es algo así como el programa dentro de una computadora puesto que es el que permite operar de manera “cabal” a los dos significantes S1---S2. Deviene justamente de la conjugación de ambos y su incorporación a la estructura hará que todo deseo sea deseo de falta de objeto, de objeto “a” (y desde ya al no alterar la unidad cuantitativa significativa, es asimilable a algo así como a un signo de más o de menos dentro de una fórmula matemática).

Llegado a este punto puede verse con claridad meridiana el intrínquilis, el nudo gordiano que no puede resolver Lacan. Al colocar un solo toro para dar cuenta de la primera identificación no solo hace partición de la unidad significativa, cuestión inadmisible, sino que niega la posibilidad de pensamiento al sueño destruyendo la obra de Freud. No obstante si colocáramos dos toros en la primera identificación (en total acuerdo con Freud y los estructuralistas) como consecuencia de la segunda identificación tendríamos que el psiquismo humano estaría conformado por tres significantes (a los cuales se les agrega el Significante Nombre del Padre que por ser meramente operativo no altera la unidad cuantitativa significativa). Esto es inconcebible por lo siguiente: **SIEMPRE QUE HABLAMOS ESTAMOS EN EL DOS POR SER DOS LAS LEYES CONSTITUTIVAS DEL LENGUAJE** metáfora y metonimia.

Si un problema no tiene solución, deja de ser un problema reza un viejo proverbio chino. Desde la lógica que otorga el sentido común que es la que implemento Lacan la cuestión es irresoluble. En efecto, tal contradicción desaparecería si es posible demostrar la dualidad inherente al inconsciente. En el hablar y discurrir consciente el inconsciente es una entidad única constitutiva de uno de los polos del lenguaje y su manifestación se da en el síntoma, en el gesto, en la mímica que por ser unidireccional no miente siendo la neurosis como bien lo sostenía Otto Fenichel una falla de control del yo. Más en el sueño en su dinámica propia el inconsciente se transforma en un dos S1---S2 y es por eso que habla.

CAPITULO SEGUNDO

El marco teórico de la Relatividad de Einstein posibilita superar la contradicción citada.

I – Introducción

Einstein edito un libro en 1917 dedicado a todos aquellos que tuvieran interés en la teoría de la Relatividad, desde una perspectiva filosófica en general. El libro se titula: - El significado de la Relatividad - y fue esta obra la que me permitió hablar con fundamento de dicha teoría. En el citado libro, Einstein da cuenta de un ejemplo ilustrativo de los fundamentos de ese saber que oportunamente revoluciono todo el campo de la física teórica.

Decía Einstein: “Supongamos a una persona que desde la ventanilla de un vagón de un tren animado de movimiento de traslación uniforme, deja caer una piedra a la carretera sin comunicar a la misma impulso alguno. Vera desde su posición (prescindiendo de la acción del aire) que la misma toca el suelo luego de describir una trayectoria rectilínea. Un observador desde la carretera que ve la fechoría, observara que la piedra toca el piso luego de describir un arco de parábola. Pregunto ahora: ¿La trayectoria real de la piedra se halla sobre una recta o sobre una parábola?”.

Proseguirá Einstein: “Debemos dejar a un lado esa oscura palabra espacio, ya que reconozcámoslo sinceramente, no podemos formarnos sobre el mismo ni el más ligero concepto. Por lo tanto suplantémosla por sistemas de coordenadas, concepto útil con vistas a una descripción matemática del evento. Sera desde aquí que puede sostenerse que **una trayectoria no existe**. Existen trayectorias ya que a cada “tic” del reloj de cada observador la piedra ocupara lugares que están en función de su propio lugar de observación, tren en movimiento – andén de la estación”. Hasta aquí el relato de Einstein, Obsérvese que será en función del sentido común que a todos nos aliena que se tiene la clara impresión (errónea por cierto) de que la trayectoria de la piedra ha de ser una sola cualquiera que esta sea. Es decir, que una misma entidad describa dos trayectorias en simultáneo, (recta y parábola), en función de ser dos los sistemas de coordenadas a los cuales alude su movimiento de pronto esto, dicho así sin más, “no entra en la cabeza”. El desarrollo pormenorizado de la Relatividad restringida de Einstein lo realice en el año 2006 en mi libro que lleva por título –Desde Freud Einstein El

objeto “a” error anacrónico en Lacan-. Todo este desarrollo fue supervisado y avalado por mi amigo el Dr. Aquilano.

Pues bien, lo que quiero destacar acá, es que la Relatividad de Einstein demostrara que el espacio por sí mismo considerado no existe. El espacio per-se constituye un prejuicio, una falacia del pensamiento. Es la materia la que crea al espacio circundante y en tanto la densidad media de materia en el Universo es distinta de cero, luego el espacio está curvado lo cual significa que el Universo es finito aunque ilimitado. Y en tanto las variables espacio-tiempo no son variables independientes, debe admitirse un inicio del Universo que hoy la ciencia data en alrededor de 13 000 millones de años.

Prosiguiendo el relato anterior, veamos que la velocidad de traslación uniforme produce una contracción del espacio y la consecuente dilatación del tiempo, por lo tanto el espacio-tiempo dentro del vagón en movimiento de traslación uniforme es cualitativamente diferente del espacio-tiempo del andén y de allí la recta y la parábola. Y también cabe acotar que existen tantos sistemas de coordenadas como diferentes velocidades consideremos, es decir infinitos. Solo que mínimamente son dos ya que una trayectoria única no existe. Lo único absoluto en el campo de lo material no tiene existencia y desde aquí es que cabe interrogarse, ¿respecto de la palabra que?. La palabra detenta materialidad, la misma le deviene de su capacidad de subsunción del objeto. Subsumir es dar existencia y sin esta capacidad no sería posible la ciencia misma. De manera que lo válido para la materia también lo es para la palabra como no podía ser de otra manera.

II – La teoría de la Relatividad y el Psicoanálisis

Einstein no desarrolló su teoría para los epistemólogos del psicoanálisis, no obstante de la misma se desprenden consideraciones que hacen a la esencia de este discurso.

- a) Veamos que recta y parábola son equivalentes a través de lo que en física se conoce como las fórmulas de transformación de Lorentz. De una

forma semejante, los procesos inconscientes y los conscientes tienen el mismo valor en función de la necesaria unidad del psiquismo.

- b) No obstante su equivalencia, recta y parábola no se corresponden en absoluto. De igual forma el lenguaje consciente y el lenguaje inconsciente son disimiles. De ahí que Freud afirmara “profundamente los sueños son una forma particular de pensar”.
- c) La capacidad de trabajo dentro del vagón en movimiento uniforme es mayor que la que puede desplegarse en tierra “firme”. La recta es de menor longitud que la parábola, de modo que la transferencia de un proceso que en este caso constituye la caída de una piedra al otro sistema, tiene como condición -sine qua non- su amplificación. Igualmente el sueño como proceso psíquico, evidencia su mayor capacidad de trabajo respecto de los procesos conscientes en el simple hecho de su capacidad de amplificación del estímulo que lo pone en marcha. Es el inconsciente, algo así, como una caja de resonancia. De manera que unas pocas gotas de agua sobre la frente de un durmiente, pueden hacerlo soñar a este como soportando una lluvia torrencial. También cabe destacar al respecto, que Freud sostenía que el relato de un sueño puede circunscribirse a unos pocos renglones de escritura, más su interpretación puede demandar, diez doce o más páginas porque el montante de condensación es indeterminable. Un sueño a través de pocas imágenes puede poner en escena muchísimas ideas concatenadas y esto evidentemente el psiquismo consciente no lo puede hacer. Como sostuvo el gran fisiólogo Fechner “la escena de los sueños es otra que la de la vida despierta”.
- d) La piedra constituye una entidad única, más al echar a “andar” se convierte en dos de momento que una trayectoria no existe. Cuando estamos despiertos, el inconsciente constituye uno de los polos del lenguaje y su manifestación directa es a través del síntoma, del gesto, de la mímica, es decir, de esa falla de control del yo puesta de manifiesto por Fenichel. Pero cuando dormimos, o sea, cuando el significante de la conciencia se apaga, el inconsciente en su dinámica propia se transforma en un dos S1---S2 y es por eso que habla.

La comparación se hace posible ya que en ambos casos se trata de sistemas que poseen diferentes capacidades de trabajo y en donde un mismo acontecimiento o suceso (caída de la piedra - sueño) acontecido en uno de los sistemas es referido al otro.

El viejo Freud sostenía: “La mecánica de estos procesos (los inconscientes) me es absolutamente desconocida, de modo que aquellos que quieran continuar esta ideación, deberán buscar analogías físicas, ya que explicar algo desconocido implica el poder referirlo a algo que si sea conocido”.

III – Resumen y explicación de lo precedente

Como quedo visto, todo está jugado en la primera identificación, pues si colocamos un solo toro, un solo significante para dar cuenta de la misma como hizo Lacan, no solo hacemos partición de la unidad significativa sino que mutilamos, desnaturalizamos la obra de Freud al negar pensamiento a los procesos inconscientes. Por otro lado colocar dos toros para dar cuenta de la misma también deviene en una imposibilidad pues como producto de la segunda identificación el psiquismo quedaría constituido por tres significantes (a los cuales se les adiciona el significante Nombre del Padre que es meramente operativo). Consideración imposible ya que siempre que hablamos estamos en el dos por ser dos las leyes constitutivas del lenguaje.

El error surge de aceptar la existencia del uno, de lo único ya que esto constituye una ficción. Veamos que en el campo de los números naturales tenemos al 0,1,2,3 etc. . Pues bien, el cero constituye una necesidad lógica no ontológica. El cero es un concepto, como tal debiera subsumir un objeto. ¿Qué objeto entra dentro de su campo de subsunción?. Ninguno.

En este contexto ¿Qué es el uno?. El uno alude a la subsunción de un objeto, pero ¿un objeto existe? ¿Existe la esencia del objeto, aquello que no cambia, que permanece siempre igual como sostenía Kant?. No, no existe. La

Relatividad demuestra que en el campo de lo material lo único de manera absoluta no existe, es una ficción, una falacia del pensamiento.

Así como una trayectoria no existe, un movimiento único absoluto no existe, de la misma manera todo objeto es fluctuante, su masa varía conforme al sistema de coordenadas en el cual el mismo es aprehendido. Las mismas categorías son válidas para la palabra pues esta detenta materialidad y la misma le deviene de su capacidad de subsunción del objeto.

De modo que en la primera identificación ese único toro, ese único significante solo lo es en su faz cuantitativa, cualitativamente se trata de dos significantes absolutamente condensados, sobreimpresos y que en el habla consciente si se comportan cual si fuesen una totalidad única. Pero en el sueño cuando el significante de la conciencia está apagado, se desdobra en lo que verdaderamente es un S1--S2 y es por eso que habla. Por eso sostenía que solo desde el marco teórico de la Relatividad de Einstein se hace posible salvar el error inevitable en el que incurrió Lacan cuando construyó su teoría del significante apelando estrictamente al sentido común.

IV – Conclusión final de este apartado.

El marco teórico de la Relatividad de Einstein permite una refundación del psicoanálisis. En efecto, al reestructurar el estatuto de lo real del lenguaje demostrando que es el inconsciente el lugar de dos significantes absolutamente condensados, sobreimpresos, de manera que siendo dos se cuentan como si fuese uno solo, lo que verdaderamente permite es el necesario aggiornamento de los lenguajes inconsciente y consciente. Las leyes que posibilitan la manifestación de ambos discursos son las mismas; condensación y desplazamiento en el lenguaje inconsciente y metáfora y metonimia en el lenguaje consciente, distintas denominaciones para decir lo mismo. Y desde ya que es el significante Nombre del Padre el articulador que de manera indistinta interviene en ambos discursos. De ahí que Freud postulara desde un principio que las mismas fuerzas que “laboran” y hacen

posible el pensamiento consciente son las posibilitadoras del desenvolvimiento del pensamiento inconsciente. La diferencia esencial de ambos discursos radica, en que el inconsciente puede 'poner en escena muchísimas ideas más que el pensamiento consciente. Esto es, puede concatenar, elaborar cadenas significantes de muchísimo mayor alcance que el pensamiento consciente y de ahí que Freud sostuviera que el montante de condensación es indeterminado, y es por esto mismo que el surgimiento de toda palabra original tiene su posibilitación en un proceso de pensamiento inconsciente que es el que verdaderamente la hizo posible.

Finalmente cabe destacar que del amalgamiento de ambos discursos inconsciente y consciente se hace comprensible esa frase un tanto enigmática que supo sostener Platón cuando afirmó que "Todo acto de aprender es una forma de recordar".

CAPITULO TERCERO

Diversas consideraciones que avalan la tesis de Freud

I – Los aportes de la neurofisiología al proceso onírico

La neurofisiología a través de autores como Dietter E. Zimmer, Thorwal Dethlefsen y Rudige Dahike, hace destacables aportes al develamiento del misterio que plantean los sueños.

En efecto, de la anatomía del cerebro sabemos que se compone de dos hemisferios que están unidos por una red de fibras nerviosas que la medicina denomina cuerpo caloso. Si bien ambos hemisferios interactúan de manera permanente, se sabe por el electroencefalograma EEG que la actividad eléctrica durante la conciencia despierta se registra preponderantemente en el hemisferio izquierdo. De forma contraria el EEG demuestra que al comienzo de los episodios REM (movimientos rápidos de los ojos que se dan concomitantemente con las imágenes alucinadas), hace que la actividad eléctrica del cerebro sufra un desplazamiento al hemisferio derecho. Digamos que el hemisferio izquierdo piensa con palabras que se apoyan en imágenes (sin la apoyatura de la imagen no podemos pensar y de hecho la imagen existe de momento que el psiquismo humano es un sistema ternario que cuantitativamente vale dos), y viceversa, el sueño piensa con imágenes las cuales aluden a palabras. Estas palabras son las ideas latentes puestas de relieve por la obra de Freud. Por lo tanto no existe antagonismo entre palabra e imagen en el psiquismo dado su ternaridad. Por lo demás imagen en griego es **eidolon** y se refiere también al concepto de la idea.

Ningún hemisferio es más importante que el otro, ya que para realizar cualquier tarea necesitamos de ambos y un simple ejemplo dado por estos autores lo destaca suficientemente. Se sabe que en el pasado la medicina trato de combatir distintas enfermedades como la epilepsia y también dolencias graves, seccionando quirúrgicamente el cuerpo caloso, con lo que se cortaban todas las uniones nerviosas entre los dos hemisferios (comisurotoma). Así se descubrió que los dos hemisferios son como dos cerebros que pueden funcionar independientemente. Sabemos que el hemisferio izquierdo gobierna la parte derecha del cuerpo así como el hemisferio derecho lo hace con la parte izquierda del mismo. De modo que si a uno de estos pacientes se le venda los ojos y se le pone un objeto de su conocimiento como por ejemplo un sacacorchos en la mano izquierda, el será incapaz de nombrar el objeto, es decir no puede encontrar el nombre que corresponde al sacacorchos que está palpando, pero no tiene dificultad

alguna en utilizarlo adecuadamente. Por el contrario, cuando se le pone el objeto en la mano derecha ocurre todo exactamente al revés: ahora sabe cómo se llama pero no es capaz de utilizarlo.

Esta simple prueba pone de relieve que ambos hemisferios son complementarios como no podía ser de otra manera dada la unidad del psiquismo, solo que en el psiquismo consciente existe predominancia del hemisferio izquierdo y viceversa, cuando soñamos la mayor actividad eléctrica neuronal se verifica en el hemisferio derecho. De manera simplificada, la diferencia entre las funciones de ambos hemisferios podría destacarse de esta manera:

Hemisferio izquierdo	Hemisferio derecho
(masculino)	(femenino)
Temporal	Atemporal
Lógico	Intuitivo
Se expresa en palabras	Se expresa en imágenes
Habilidad científica	Sentido musical
Objetivo	Subjetivo
Deduce	Imagina
Lineal, piensa en	Holístico, ve las
Términos de ideas	cosas completas
La ciencia	La espiritualidad
Secuencial sucesivo	Simultaneo, lo que permite
	saltos de comprensión
Consciente	Inconsciente

Por todo lo expresado precedentemente, vemos que uno y otro hemisferio, se diferencian claramente por sus funciones. Pero lo que aquí cabe destacar y puntualizar es la correspondencia existente entre la obra cumbre de Freud y los aportes de la neurofisiología que comenzó a operar alrededor de la década de 1950. Efectivamente, ya Freud sostenía que el inconsciente en tanto sistema se hallaba fuera del tiempo ya que desear algo y alucinarlo es para el inconsciente parte del mismo proceso. También supo sostener que el relato de un sueño puede requerir dos o tres renglones, más su interpretación puede demandar diez, doce o más páginas ya que el montante de condensación es **indeterminado**. Concepto crucial destacado por Freud ya que el mismo admite como contrapartida a la **amplificación** de la cual se tenía noticia desde los tiempos de Aristóteles. Ya veremos en otro apartado como de la articulación de ambos términos de este par antinómico surge el develamiento del mito. Veamos ahora que esto mismo lo avala hoy la neurofisiología cuando sostiene que el hemisferio derecho es holístico y simultáneo lo cual permite saltos de comprensión. Y desde ya toda idea original, todo acto de creación se hace posible porque un proceso inconsciente lo posibilitó. De ahí que seamos sujetos sujetos del inconsciente, tal lo sostenido por Freud.

El sueño tiene la capacidad de poner en escena cientos de ideas asociadas por analogía. Lo descubierto por Freud, hoy es refrendado por la neurofisiología. Pero lo destacable es que desde ahí surge el conocido fenómeno de la visualización instantánea de toda la vida en un segundo. Efectivamente en trance de muerte el individuo revive toda su vida –toda su trayectoria de vida- casi instantáneamente. Es por esto que al hemisferio derecho se lo relaciona con la muerte y de forma contraria el hemisferio izquierdo representa la vida.

También es importante destacar que todas estas consideraciones acerca del hemisferio derecho tienen su correlato con la física atómica. En efecto las leyes que rigen el microcosmos difieren absolutamente de las leyes operantes en el macrocosmos. Y así lo observamos a partir de Werner Heisenberg, creador del principio de incertidumbre que es el operador

principal del mundo de las micro partículas constituyentes del átomo, que a este nivel –el de las mismas- no existe ni el tiempo ni el espacio, estas categorías se diluyen. Tampoco hay un antes y un después. El propio Einstein supo preguntarle a Heisenberg si había algún modo de describir el paso de una micro partícula de una posición estacionaria a otra diferente y este le respondió lo siguiente: “No se puede hablar de semejante paso con los conceptos tradicionales y que en todo caso no podemos describirlo como un proceso en el espacio-tiempo. Naturalmente con ello -prosigue- es muy poco lo que queda dicho. Propiamente solo esto que no sabemos nada”. A posteriori Heisenberg creara modelos matemáticos para describir este proceso, pero los mismos como el mismo lo sostiene no pasan de ser probabilísticos. Es que en el campo de la física atómica todo se trastoca de forma increíble. Observemos lo siguiente: Desde la escuela primaria nos inculcaron que el orden de los factores no altera el producto, pues bien, este principio también es rebatido ya que $p \cdot q - q \cdot p$ **no es igual a cero** (ambos factores refieren a la posición y velocidad de una micro partícula). De modo que será por consideraciones de este tipo que la física entra en el campo de lo incognoscible.

Por todo lo expuesto cabe afirmar que: La física del macrocosmos se diferencia tanto de la física del microcosmos como las funciones que la neurofisiología atribuye al hemisferio izquierdo respecto del hemisferio derecho. Y será justamente por las funciones del hemisferio derecho que se entiende plenamente la frase que pronuncio Freud en alguna parte de su obra cuando sostuvo “No parece fácil apartarse de lo fantástico para dar cuenta del misterio de los sueños”.

II - El Modelo Cibernético

Hablar siempre implica la articulación de dos significantes y esto se hace demostrable a través de un ejemplo tan simple y concreto como irrefutable, ya que es un modelo de lo que debe entenderse por lenguaje. En efecto, la computadora, esa herramienta insustituible creada por el humano “a su imagen y semejanza” habla, discurre, concibe, es decir piensa. Solo que dentro de los límites rígidos, restringidos que determina el programa que sea capaz de ejecutar.

Veamos entonces que este mecanismo aludido, consta de una parte física el **hardware** compuesto por unidades de 0 y 1 y un programa o **software** que es el que permite operar a este sistema binario. La computadora, todo lo traduce a 0 y 1 y por lo tanto constituye un lenguaje puramente formal. La diferencia esencial con el lenguaje humano es que para la computadora no existen formas fáciles en el sentido de Gestalt, todas las formas para la máquina son igualmente complejas en cambio como nuestro psiquismo es un sistema ternario (que cuantitativamente vale dos) para nosotros humanos existen formas más asimilables que otras en función de nuestra cultura. La escuela de la Gestalt demuestra esto suficientemente. Lo que aquí debe rescatarse es que siempre que se habla, esto se hace posible porque se está en el dos.

En el lenguaje humano, hablar significa sustituir significantes por su semejanza o por su diferencia, metafóricamente o metonímicamente o por condensación o desplazamiento si se lo prefiere. En la máquina, en el **0** la corriente fluye y en el **1** no fluye y de esta combinación **pasa no pasa** surge el discurrir. En el lenguaje humano sucede básicamente lo mismo, se sustituye por semejanza o diferencia (pasa la corriente o no pasa). El inconsciente habla luego apelando al cogito cartesiano debe decirse: si eso (el inconsciente) habla, discurre, concibe y en definitiva piensa, es porque eso (el inconsciente) existe. Pienso luego soy o bien pienso luego existo.

Ahora bien, ¿Qué es pensar para la máquina? Pensar es tomar **una opción** de entre una o más **variables**. A modo de ejemplo veamos lo siguiente, la unidad 0 y 1 constituye un bit, es decir una mínima unidad de memoria o

mínima unidad de almacenamiento y sus opciones se reducen a dos. De modo que si tengo una sola variable solo tengo dos opciones 0 o bien 1. Si tengo dos variables tendré cuatro opciones 00 01 10 11. Si dispongo de tres variables el número de opciones serán ocho 000 001 010 011 100 101 110 111. Así sucesivamente mientras las variables aumentan en forma aritmética las opciones lo hacen en forma geométrica. Si dispongo de cuatro variables tendré dieciséis opciones con cinco treinta y dos, con seis sesenta y cuatro, con siete 128 y con ocho 256. Ocho variables (ocho bits) son un byte y este posee 256 opciones. La memoria de la máquina puede superarse casi indefinidamente motivo por el cual la máquina termina superando al humano, actualmente una máquina es capaz de utilizar billones de bytes. Es por este motivo que la máquina supera al cerebro humano y esto en el juego de ajedrez se hace fácilmente verificable, pero lo que la máquina no puede hacer es crear. La máquina no dispone de un inconsciente, esa entidad primitiva que tal como sostenía Freud no conoce la duda ni la contradicción. Para el inconsciente todo es posible, para la máquina no. Las variables a considerar pueden ser muchísimas, pero son finitas, y a partir de esa finitud la máquina es incapaz de crear nuevas opciones, el inconsciente no tiene límites.

III – Citas de Jacques Alain Miller y otros autores

La problemática de la computadora fue abordada por Lacan en el Seminario II en el capítulo Psicoanálisis y cibernética, de modo que él sabía muy bien que la máquina era incapaz de incorporar formas fáciles en el sentido de Gestalt. Y de hecho los humanos sí podemos hacerlo como bien lo demuestra la psicología de la forma. Semejante contradicción no lo hizo dudar, no le hizo replantearse su discurso como demuestra el hecho de que jamás se apartó del binarismo jakobsoniano. Por supuesto que si el psiquismo humano fuese un sistema binario (igual que la máquina), la

imagen no tendría cabida en el mismo, es decir, no existiría. Pero bien, la imagen existe para nosotros y es la dualidad inherente al inconsciente la que lo explica y permite afirmar que es el psiquismo humano un sistema ternario que cuantitativamente vale dos por ser dos las leyes constitutivas del lenguaje. Todas estas incoherencias, todos estos dislates de Lacan, fueron puntuados oportunamente por J.A. Miller psicoanalista francés, yerno de Lacan y albacea de su obra (todos los seminarios, él los supervisa y edita) y otros autores que a continuación describo:

“Para el oyente y aún para el lector del seminario, ¿Qué discurso no parece hoy prestado al lado del de Lacan? Se simula que se piensa, que se sabe, se balbucea se recita, tan solo se vuelve a meter el pie en los caminos trillados“(...)”Simular saber, hacer simulación del saber, es esta la impostura en la que se sostiene el discurso de la Universidad” (Matemas I – Editorial Manantial año 1987 – Pág. 63).

“Lévi Strauss, consideraba a Lacan como un chamán (un repetidor) y que jamás le entendió una palabra. Es una lástima –dirá Miller- porque Lacan comprendió muy bien a Lévi Strauss (Matemas II Editorial Manantial año 1988 – Pág. 96).”.

“El rasgo propio del estructuralismo de Lacan (y no se ve como el psicoanálisis podría prescindir de ello), es incluir al sujeto en la hipótesis estructuralista. Es por esto, hay que decirlo, que Lévi Strauss y Jakobson, no comprendieron jamás a Lacan. Lo sé por boca del mismo Jakobson: el encontraba a Jaques encantador, pero incomprensible” (ídem Pág. 98).

“Michael Foucault, estuvo en el Seminario de Lacan pocos días después de que saliera su libro –la palabra y las cosas- debo decir que Michael Foucault, siempre profeso no entender nada de Lacan, a quien conocía sin embargo desde los quince años, lo cual significa que, si a ustedes les pasa lo mismo, están en buena compañía” (ídem Pág. 118).

“A diferencia de Freud, Lacan no concibe en absoluto que haya psicoanálisis aplicado. En el sentido propio dice: el psicoanálisis no se aplica más que como tratamiento clínico. No sería posible inspirarse en él para la crítica literaria” (ídem Pág. 120).

“El éxito de Lacan es que al principio había cincuenta personas para no entenderlo y al final hubo millares.....Esta probado, lo digo, que hasta ahora no se comprendió nada” (ídem Pág. 124).

En su texto Escisión Excomuni3n Disoluci3n Editorial Manantial, a3o 1987, comentara Miller “¿Qu3 lenguaje escuchábam3s en privado? Lacan es indefendible, pero no se puede hacerle esto (se refiere a la exclusi3n de la comunidad psicoanalítica) ¿Qu3 pareceríamos despu3s? ¿y cuál era el lenguaje oficial? No precipitar las cosas, continuar siendo amos de la dialéctica del problema, ante todo seguir siendo analistas” (en el referido libro Pág. 181).

“Ustedes saben que hay alumnos de Lacan que ostensiblemente, jamás comprendieron nada de lo que decía” (ídem Pág. 215).

“Si mi **todos lacanianos** los deja a todos boquiabiertos, como me parece, quisiera hacerles notar en primer término que es precisamente porque todo el mundo, o casi, habla laciano que ya nada se entiende. Y se entenderá cada vez menos. Es necesario decir cosas nuevas con palabras nuevas” (ídem Pág. 247).

“En vano se espera remediar lo precario de su status epistemológico” (ídem Pág. 248).

“A partir del a3o 1968, del cual dan testimonio esos enormes **volúmenes ilegibles** que recogen todas las intervenciones hechas en congresos y jornadas. Una gata no habría encontrado allí su cría. No comprendo porque Lacan permitió que eso sucediera. Era contribuir a extraviar a todo el mundo” (ídem Pág. 259).

“¿Estamos condenados a recomenzar? ¿...o peor? ¿Lo peor es siempre seguro?” (Ídem Pág. 260).

“La enseñanza de Lacan no pertenece a nadie. A nadie. Pero menos que a otros, a aquellos a quienes favoreció durante años, y que hoy en día anticipan y esperan su muerte” (ídem Pág. 262).

“Helo aquí envejecido, muy envejecido. Muchos que lo veneraban ¿Por qué no creerles? Lo querrían mas bien muerto, ya enterrado –a dos pasos de la más vil tierra- está escrito el odio dice Lacan se dirige al ser. ¿Cómo desarmarlos? ¿Divorciarme para no ser más su yerno? ¿Callarme, puesto que todo buen razonamiento resulta ofensivo? ¿O no haber nacido? Es difícil” (ídem Pág. 263).

Patético, está diciendo que el psicoanálisis a partir de la obra de Lacan constituye “el desierto” del saber. Pero hay más.

Noam Abraham Chomsky (lingüista y filósofo) declaro: “En el caso de Lacan tengo la sincera impresión de que era un charlatán deliberado y de que solo se trataba de jugar con la comunidad intelectual parisina para ver cuantos disparates podía decir sin que dejaran de tomarlo en serio. Digo esto en un sentido bastante literal, lo conocí personalmente”.

Alan Sokal y Jean Bricmont (dos prestigiosos académicos) en su trabajo filosofía de la ciencia traducido como *Imposturas intelectuales* manifestaron respecto de la obra de Lacan lo siguiente: “Este autor tiene una idea vaga de las matemáticas, a la cual alude, pero solo vaga y poco más (...) Hace ostentación de una erudición superficial y a la manipulación de frases carentes de sentido (...) Los defensores de Lacan tienden a responder a estas críticas con una estrategia que podríamos llamar ni/ni. Esos escritos no se deben valorar ni como científicos, ni como filosóficos ni como poéticos ni”.

“Es pues legítimo preguntarse si no estamos al fin y al cabo, en la presencia de una nueva religión”.

El psicólogo Dylan Evans no es menos terminante y el psicólogo francés Michel Tort supo sostener “Las ideas de Lacan no tienen rigurosidad, no han sido corroboradas. Lacan es una secta” **La misma seria –Los testigos de Lacan-**.

Capítulo IV

Acerca del origen humano

I – Aproximación al problema

Teorías evolucionistas

Diversos autores de fuste abordaron la problemática que da cuenta de esta transición del mono al hombre. De manera que para ponernos en situación, convendrá tomar una escueta referencia de lo más esencial que cada uno de ellos sostuvo oportunamente.

Así tenemos que Federico Engels se refiere a este paso trascendental en su libro Dialéctica de la Naturaleza. Allí en el capítulo titulado “El papel del trabajo en la transición del mono al hombre” postulara que la adopción de la posición erguida fue determinante en el salto. Sostuvo este autor que la mano se había liberado y en adelante podía llegar a una destreza cada vez mayor. De manera que esta flexibilidad así adquirida se heredó y acrecentó de generación en generación. ¿De dónde proviene tal liberación?. Engels alegara que la acción de trepar asigna diferentes funciones a las manos y a los pies, y cuando su modo de vida implicaba la locomoción en suelo llano, estos monos olvidaron poco a poco la costumbre de usar las manos para caminar y en general todas las etapas de transición desde la marcha cuadrúpeda hasta la marcha bípeda, se observara aun (sostuvo Engels) entre los monos de la actualidad.

De condición que, para nuestros velludos antepasados, la posición erguida fue la primera regla y luego con el tiempo una necesidad, pues recayeron sobre las manos otras funciones distintas. Por otro lado siendo el humano el ser más social de todos, es así que comienza el dominio de la naturaleza, ya que al estar de Engels, el desarrollo de la mano propicia el trabajo en común

y el trabajo influye también en unir más aun a los miembros de la sociedad dado que, por el trabajo se forjó la ayuda mutua. Finalmente advertirá Engels, que los hombres en formación llegaron al punto en que **tenían algo que decirse**. La necesidad creó al órgano; la laringe no desarrollada del mono se transformó con lentitud de modo que pudo producir otras modulaciones cada vez más desarrolladas y los órganos de la boca aprendieron poco a poco a pronunciar un sonido articulado tras otro.

Esta es sintéticamente la posición de Engels, es así como da cuenta del salto. Resulta conveniente para su esclarecimiento total, mencionar una carta escrita por Engels a su amigo Karl Marx en el año 1859.

Se refiere en la misma a la teoría de Darwin: “Por lo demás ese Darwin que estoy leyendo ahora, es fantástico. Bajo un aspecto, no se había acabado todavía con la teología. Ahora ya se acabó”.

Marx contestó a Engels un mes después con la siguiente misiva: “Durante las últimas cuatro semanas he leído el libro de Darwin. Aunque desarrollado toscamente, a la inglesa, este libro contiene precisamente el fundamento científico que necesitábamos para nuestro trabajo.”

Así como Engels ponía el acento en la posición erguida y la consecuente especialización de la mano como agentes causales de la transición, muchos otros autores con diferentes matices sostuvieron de manera similar que el proceso de fetalización, o el estado de indefensión de la cría humana al nacer sería el agente que hace posible la transición. Algo así como que el desarrollo de lo que se da en denominar “inteligencia instrumental” sería el agente causal. Apuntemos que la misma es la que permite al mono valerse de distintos medios para el logro de sus fines. Así se valdrá de un palo, que introducido dentro de un hormiguero, le servirá como medio para la obtención de hormigas, también sabrá usarlo en ocasiones de obtener frutos que directamente no alcanza. De manera semejante, es muy capaz de amontonar cajas si las dispone a mano, subirse a ellas y así lograr los frutos que desea.

Para tales autores, el desarrollo de la inteligencia instrumental habría determinado en el decurso de millones de años, la evolución del crecimiento del cráneo a expensas del tamaño de las mandíbulas, haciéndose de la cría humana un prematuro.

Sera por esto que está obligado a nacer en estado fetal, para que la elasticidad de los huesos protectores del encéfalo aun no terminado de crecer, permitió el paso de este a través del estrecho pélvico de la madre y su posterior termino de crecimiento. Esta sería la causa de que la cría humana nace sin capacidad para valerse por sí misma, por lo tanto, el humano sería algo así como un feto de simio que hubiera logrado reproducirse.

Otro autor de gran jerarquía y que entra en total afinidad con todo lo visto fue Jean Piaget. Para él es la inteligencia lo que distingue al humano del resto de las especies, siendo esta completamente deducible a partir de los instintos básicos que el niño detenta al momento de nacer.

La misma surge (al estar de este autor) del ejercicio de estos mismos instintos básicos, y así hablara Piaget de los diferentes estadios del desarrollo. Desde el sensorio-motriz hasta la lógica abstracta, caracterizados todos ellos por un denominador común. En efecto para este notable psicólogo suizo, cada etapa se caracteriza por particulares estructuras de asimilación y acomodamiento, que al interactuar entre sí, lo que logran, es la modificación del ciclo asimilador. El sucesivo orden jerárquico que siguen estos ciclos asimiladores son los que hacen posible una mejor adaptación. De condición que la inteligencia por si misma considerada y convenida esta misma como la capacidad de adaptación a situaciones nuevas en base a las vividas, hace su aparición de una forma natural, podría decirse, del propio instinto.

El instinto es básicamente un saber, de forma que el perfeccionamiento, el pulimento de este saber en el humano (pues es desde aquí de donde parte Piaget), sería el agente causal de la inteligencia más abstracta.

Todo lo hasta aquí expuesto refiere a las distintas teorías evolucionistas que dan cuenta del trascendental paso del mono al hombre.

Todas surgen, cual si fuesen ramas de un mismo tronco, de la teoría de la evolución de las especies creada por Darwin y agreguemos que esta teoría es de aceptación universal.

A tal punto es aceptada esta teoría que la propia Iglesia Cristiana, luego de más de un siglo y medio de su pronunciación, la reconoce como cierta, si bien con algunas “reservas”, ya que una vez surgido el hombre (sostiene en

reciente artículo de amplia difusión), Dios puso el alma inmediatamente en él.

Como se ve, la Iglesia en su afán de acomodarse a los tiempos modernos, lo que verdaderamente hace es mezclar agua y aceite y que se sepa, esto es algo que no debe intentarse jamás, pues deviene en una imposibilidad.

Luego de todo este trayecto, queda suficientemente claro que para los autores mencionados, el humano es un **eslabón más** de toda una cadena evolutiva, no poseyendo otro privilegio que el de ocupar el último peldaño de todo el ciclo de vida.

Para decirlo todo, no existiría al estar de estos autores, una diferencia de **índole o naturaleza** entre el humano y el resto de las especies, las diferencias desde aquí solo serían de grado aunque sean grados amplios.

Autores no evolucionistas

En referencia a los autores no evolucionistas, la cuestión es muy simple, muy elemental, ya que la estructura simbólica no admite origen alguno. Así la lingüística estructural nacida con Saussure, Jakobson, Lévi-Strauss entre otros, deja completamente de lado toda pregunta que pueda hacerse acerca de los orígenes.

Es por esta misma razón que en toda la enseñanza de Lacan, existe una oposición total a toda idea de psicogenesis.

Su estructuralismo si bien difiere al del resto de los autores, no obstante ello, en este punto el acuerdo con los mismos es absoluto. La estructura del lenguaje pre-existe al humano el cual la descubre tal cual es. Todo el campo de lo simbólico constituiría desde aquí, una entidad autónoma regida por sus propias leyes.

He mencionado a los estructuralistas y a Lacan, a los efectos de que el lector advierta el amplio abanico de discursos existentes y también antagónicos respecto de un mismo tema. En función de esto mismo, no puede dejarse de lado la teoría de Theilard de Chardin. Para este jesuita antropólogo, la mal llamada materia inerte entraña una “simiente”, una

condición de “interioridad”, de pre conciencia, guía de la evolución. Para este autor, la semilla de la vida, de lo psíquico, estaría yacente en la materia esperando que se concertaran los requisitos para germinar.

El fenómeno psíquico como tal, ya estaría dado en la propia materia que por determinados y sucesivos ordenamientos, pasaría de la micro evolución a la mega evolución. Todos estos cambios materiales se habrían reforzado y robustecido hasta que un ser vivo, el primer homínido, adquirió las características fisiológicas y morfológicas necesarias para la irrupción de la inteligencia. Para Theilard de Chardin, el fenómeno humano es único e irrepetible, siendo así la cumbre de la biogénesis. El humano sería para este autor una **complexificación** de la materia (átomos, moléculas, proteínas) que ha adquirido un nuevo parámetro: el de su conciencia.

El progreso humano tendería a la unión de la ciencia y la religión, por tanto ambas entidades serían dos caras de un único acto perfecto de conocimiento. Cabe acotar que mucho antes que él, el cura y filósofo Tomas de Aquino supo sostener que no puede haber incompatibilidad entre la razón y la fe.

II – La problemática desde Freud

Freud en su obra Tótem y Tabú, refiriéndose a Darwin dirá: “La teoría darwiniana no concede, desde luego, atención alguna a los orígenes del totemismo. Todo lo que supone es la existencia de un padre violento y celoso, que se reserva para si todas las hembras y expulso a sus hijos conforme van creciendo. Este pasado social primitivo no ha sido observado en parte alguna. La organización más primitiva que conocemos y que subsiste aun en ciertas tribus consiste en asociaciones de hombres que gozan de iguales derechos y se hallan sometidos a las limitaciones del sistema totémico, ajustándose a la herencia por línea materna. ¿Puede esta organización provenir de la postulada por la hipótesis de Darwin? Y en caso afirmativo ¿Qué camino ha seguido tal derivación?”

“Basándose en la fiesta de la comida totémica, podemos dar a estas interrogaciones la respuesta siguiente: los hermanos expulsados se reunieron un día, mataron al padre y devoraron su cadáver poniendo fin a la existencia

de la horda paterna. Unidos emprendieron y llevaron a cabo lo que individualmente les hubiera sido imposible

De esta manera intenta explicar Freud la conciencia de culpabilidad del hijo, la cual engendró los dos tabúes fundamentales del totemismo, los cuales tenían que coincidir -afirmara- con los deseos reprimidos del complejo de Edipo. Puede observarse que Freud adhiere a la hipótesis de Darwin, acuciado el mismo por la necesidad de fundamentar desde lo científico, que el humano nace del Edipo.

Debe intentarse un retorno a Freud pero desde otro discurso, un discurso que sea inédito, esto es, rechazándose absolutamente la hipótesis de Darwin. Así como el poeta no debe plantearse ningún problema posibilitando de esta manera el ingreso de la palabra nueva –el mito- el hombre de ciencia, Darwin en este caso, no debe intentar construir un mito. Esta hipótesis (in verificable en ningún lado), se presenta cual si fuese un mito, pero al no serlo es una pura nada.

Para indicar de manera exacta tal hipótesis desde el campo científico, debe decirse que se trata de una hipótesis débil, de segundo grado; una hipótesis auxiliar de las llamadas **ad-hoc** que se utilizan para reforzar una teoría científica. Se echa mano de ellas, para llenar ciertas lagunas o explicar ciertos hechos que no alcanza a explicar la teoría que las incorpora. La necesidad de hipótesis ad-hoc para reforzar una teoría es índice de la necesidad de reformar la teoría o sustituirla. A manera de ejemplo puede decirse que para explicar la inestabilidad de la órbita de Mercurio –que constituía una excepción con respecto a los otros planetas – la mecánica clásica solo podía hacerlo recurriendo a hipótesis ad-hoc construidas expresamente con esa finalidad. La teoría general de La Relatividad logro probar que lo de Mercurio no era una excepción, sino que tal fenómeno sucedía con todos los planetas; ocurría que, para los otros casos, la diferencia era tan pequeña que no podía detectarse con los medios de observación disponibles.

Evidentemente, y por todo lo expuesto el fenómeno humano “**no encaja**”, esto es, no puede ser explicado satisfactoriamente desde la teoría de la evolución de las especies de Darwin. Constituye lo humano **un agujero negro** en el marco de esta teoría. Es por esta razón que se echa mano de esta hipótesis de muy bajo sustento para dar cuenta de él, y así Freud, al

empalmarse en esta base inconsistente, lo que hace es mostrar el flanco más expuesto a la crítica. Tótem y Tabú el algo así como el lapsus de Freud.

Como quedo visto, Lacan supo construir una “herramienta” el objeto “a”. Como quedó demostrado en apartados anteriores la misma está mal construida, motivo fundamental por el cual su utilización, lo que verdaderamente logro, fue la destrucción sistemática de toda la obra de Freud. No está demás reiterar que si admito que el inconsciente es el lugar de un solo significante único y absoluto, luego deberé concluir que el inconsciente es capaz de todo menos de pensar. Al destruir la obra cumbre de Freud, luego, la totalidad de la misma será caduca. No obstante lo dicho, a veces se torna difícil esta enorme y brutal labor de destrucción, por lo tanto recurrirá Lacan a un verdadero forzamiento de los hechos que interpreta sobre los escritos de Freud.

Algo así como si alguien que está armando un rompecabezas advierte que una pieza que por su saber y entender estima que debe ocupar determinado lugar, no obstante, no encaja. Luego, en vez de replantearse toda la problemática ¿Qué hace? Se trampea a si mismo. Es decir, la lima por un lado, la retoca por el otro lado, la recorta más allá, y finalmente la pieza encaja, solo que ese no era el rompecabezas.

Aquí en Tótem y Tabú se pudo solazar, regodear a voluntad, pues, se trata de una obra muy fácil de criticar y Lacan en su Seminario 17, se ensañara hasta el hartazgo en esta tarea. Es así que dirá entre muchas otras cosas del mismo tenor “nosotros que no podemos con una sola mujer y este viejo orangután las tenía a todas consigo etc.”.

Como se ve, la crítica deja su paso a la burla. Pero como nada es sin consecuencias, este verdadero escupir hacia arriba, esta fanfarronada, tendrá su inexorable retorno. El mismo se hará efectivo en Viena en el año 1956, allí concurre a dar un discurso a propósito de celebrarse el centenario del nacimiento de Freud.

Al subir al estrado fue abucheado y abundantemente salivado por la comunidad vienesa. Luego, en sus escritos y a manera de lamento sostuvo: “Debemos aceptar que Viena constituye hoy, el submundo más bajo del psicoanálisis”.

Si algo queda claro luego de todo lo expuesto es que: acerca del origen humano, está **casi todo por decirse**, constituye un campo casi “virgen” del saber. Un retorno en este tema, que sea genuino, verdadero a Freud es posible. Para ello nos serviremos de dichos suyos manifestados en la Interpretación de los sueños y estos serán contrapuestos, es decir, verificados, en las sentencias del poeta.

III – La transición del instinto al símbolo

En concordancia con todo lo antedicho, en este apartado se verá como es factible un retorno a Freud por un camino posibilitado, pero no desarrollado por él.

De esta manera es dable tomar citas de Freud conjugándolas en una estructura original. Al proceder de este modo, se es coherente con todo lo ya expuesto, esto es, que entre el mito y el ente de razón ha de ser siempre posible establecer un nexo lógico.

Freud sostuvo en su obra cumbre dos frases muy puntuales, las mismas son las siguientes: “Todos somos deudores de un crimen cometido contra la naturaleza” También: “El humano solo es causa de sí mismo”.

En absoluta correspondencia con las mismas el poeta de los textos bíblicos dijo: “Todos somos hijos del pecado (concebido este como una expresa desobediencia al mandato de Dios)”. Asimismo: “Dios creo al hombre a su imagen y semejanza”.

Obsérvese el estrecho paralelismo existente entre los cuatro conceptos mencionados. Se desprende de la unificación de los mismos, que el humano es un ser diferente en índole o naturaleza al resto de las especies, ya que implícitamente se afirma que su origen (causa de sí mismo – semejanza con Dios) admite otro estatuto que el resto de los seres vivientes.

Por otro lado tales afirmaciones, se corresponden con las otras dos mencionadas. Este ser único lo es, puesto que carga con la “cruz” del crimen a la naturaleza o del pecado, es desde aquí que nace la conciencia de culpa, verdadero “motor” del desarrollo de esa entidad que denominamos **cultura**.

Es esta pues, la base sólida sobre la cual conviene conjeturar. Es firme, en tanto arriban por caminos distintos a conclusiones idénticas. Se trata de diferentes matices para decir lo mismo, de manera que **crimen y pecado** así como **causa de sí mismo y semejanza con Dios**, son parte de la misma estofa, responden a la misma condición.

Consecuencia lógica de lo supuesto.

En función del punto de vista optado, puede sostenerse que la evolución o sea ese ir de lo simple a lo complejo, desde lo inorgánico al humano, admite cortes o puntos de inflexión, a partir de los cuales necesariamente deben aceptarse diferencias de **índole o naturaleza**.

De este modo es posible demostrar que las leyes que rigen los distintos estamentos no solo son distintas, sino antagónicas. Así tenemos que los estatutos que rigen los cambios materiales están determinados por las leyes de la termodinámica: **la entalpia y la entropía**.

Sabemos desde la ciencia que la energía en el Universo considerado este como un todo, es constante conforme a la primera ley, no obstante ello, la interacción entre distintos sistemas energéticos produce una pérdida de energía por entropía. Consecuentemente se trata de una pérdida de energía para el trabajo, es en función de esto que el Universo colapsaría inexorablemente un día por muerte térmica.

En función de lo puntuado, deberá considerarse a la entidad viviente como un sistema energético, cuestión estimable, ya que en última instancia es un conglomerado de átomos. Por otro lado, si admitimos que su esencia es la **adaptación**, pues bien, deberá aceptarse luego que los sucesivos cambios energéticos, devenidos estos de generación en generación, no solo no implican pérdida de energía por entropía sino todo lo contrario. En efecto, de generación en generación la entidad viviente gana energía para el trabajo. De manera que la vida como tal es un sistema energético **anti-entrópico**.

El sistema energético primigenio del cual partió la entidad viviente, por la perfección del instinto, hace posible a esta una mejor adaptación. Una mayor capacidad de supervivencia que es la adaptación, por lo tanto, la vida en su condición, en su devenir, es un flujo que contraria la ley de la entropía.

Ahora bien, la inteligencia, tal lo señalado por Piaget, es la mayor adaptación de todas ¿Qué duda cabe sobre esto? Solo que ¿El humano en su esencia más radical es su inteligencia?.

Ese “yo es otro” de Rimbaud, es desarrollado por Freud a lo largo de toda su obra. Su descubrimiento **el inconsciente** tal cual él lo postula, es esa entidad que busca **la desadaptación** ¿Qué es lo normal supieron preguntarle en una oportunidad? “En el humano -respondió- lo normal admite tres formas de auto flagelo neurosis, psicosis y perversión”.

Digamos que en el humano “lo normal” es estar vivo y no mucho más, ya que siempre y de alguna manera se las ingenia para auto sabotearse.

También deberíamos designar a esta particularidad del deseo inconsciente como instinto de muerte o anti-instinto, da lo mismo. Lo concreto es que Freud al sostener esta articulación, produjo una revolución epistemológica total en el campo de la psicología. Efectivamente, hasta él, todas las teorías del conocimiento culminaban o naufragaban, de una u otra manera, entre las diversas teorías biológicas de la adaptación en general.

De manera que, si admitimos el punto de corte (en conformidad al concepto de deseo articulado por Freud) para dar cuenta del fenómeno humano, ya no podemos aceptar la teoría de Darwin.

Entre el instinto animal y el deseo humano, no existen solo diferencias de grado, se trata de entidades antitéticas. Y desde ya a ambos lados del punto de inflexión no caben las asimetrías, en consecuencia se deberá luego convenir lo siguiente: Siendo el instinto un saber completo, totalizado, luego el deseo también lo es. Se repite lo ya demostrado, es el inconsciente el lugar de dos significantes sobreimpresos.

Las condiciones del salto

Sabemos desde la psicología comparada que el mundo animal se rige por patrones de conducta previsibles. En efecto, todo animal sabe desde su propio instinto cuales son las formas superiores de las cuales debe escapar para preservar su vida, así como también sabe cuáles son las formas inferiores a él a las cuales puede y necesariamente debe matar en función de su supervivencia.

Tal orden jerárquico establecido por la naturaleza hace que salvo situaciones extremas, en las cuales este en juego la propia vida, este orden nunca sea transgredido. Una jauría de lobos jamás seguirá el rastro de un oso, ya que desde su instinto lo sabe una figura superior. De modo que el mundo animal constituyó un mundo imaginario perfecto, realmente lo fue, pero, desgraciadamente para ellos, se sostuvo hasta la llegada del humano.

Tal aparición por causas que no pueden precisarse de manera fidedigna, destruye este orden dictado por la naturaleza. No obstante lo dicho, seguramente que el instinto gregario, el desarrollo de la inteligencia instrumental y la agresividad propia de los animales carnívoros, tuvieron un papel preponderante en esta sociedad que se formó para el trabajo, como sostuvo Engels. Solo que omitió decir que el trabajo corporativo de esta primera horda era el **trabajo de matar**. Una maquina perfecta para matar, como lo certifica suficientemente la figura del **tótem**.

Es desde aquí que se hace preciso postular que, en un momento dado del desarrollo de los vertebrados una determinada raza de monos, por causas imprecisas, mato a una entidad a la cual desde el propio instinto la sabía superior a la suya propia.

Por supuesto que de semejante “empresa” participaron todos sus miembros ya que nadie en forma individual hubiese podido hacerlo. De manera que, si bien las **causas** del primer animal muerto y luego devenido tótem, se nos presentan como imprecisas, las consecuencias que se derivaron de dicho acto inaugural, son todas deducibles desde el ámbito de la psicología evolutiva y el psicoanálisis.

Por todo lo expuesto ¿Por qué ir más allá de la sociedad totémica para dar cuenta de la aparición humana? Darwin elaboro tal hipótesis porque para él toda la evolución, desde los unicelulares hasta el humano, es el producto de ascenso en un plano inclinado que no permite por ello corte alguno. Entre el humano y el resto de las especies solo habría desde aquí, diferencias de grados (aunque sean grados amplios).

La ruptura de un orden natural no es una hipótesis ni un hecho presumible ni conjeturable; realmente es lo que sucedió y fue el animal devenido tótem el que ocupara el lugar del punto de inflexión. Es el tótem el agente catalizador que posibilito en un momento dado del desarrollo de los

vertebrados el pasaje entre sistemas opuestos. El poeta por lo demás dará cuenta de esta aserción.

Consecuencias de la muerte del tótem

Esta raza de monos de la cual descenderá el humano, seguramente tuvo como toda sociedad animal un macho jefe, conductor de dicha horda. Su situación de jefe, como en toda sociedad animal, debió ser posibilitada por relaciones imaginarias precisas, que desde el instinto lo erigieron como tal.

Este orden jerárquico imaginario va a quedar puesto en tela de juicio al romperse esa ordenanza natural.

Por causa de la muerte del animal devenido tótem, la realidad comenzara a ser vista desde otro lugar, ya no es la que dicta el instinto. Frente a estas consideraciones podría decirse que a partir de este acto, de este crimen, se generó un antes y un después. Efectivamente, ya que al saber del instinto se le va a contraponer otro saber. Dicho saber podría ser caracterizado y sintetizado en la siguiente frase “dios ha muerto ahora todo es posible” (frase del poeta Dostoievski).

Se ha transgredido un orden natural, por lo tanto, la visión de la realidad comienza a **pervertirse** o lo que es lo mismo, comienza a emerger el símbolo.

Ya vimos cómo se clarifica este concepto desde la psicología evolutiva de Piaget, ya sabemos que el niño no respeta las realidades geográficas y no porque las desconozca, simplemente que el niño dibuja exclusivamente desde el lugar de su propio deseo. Así si a un niño de entre nueve y diez años se le pide que dibuje en escala su barrio, indefectiblemente colocara al kiosco de golosinas cerca y a la escuela lejos de su casa, aun cuando esto no se corresponda con la realidad; el niño pervierte la realidad en función de su propio deseo, exactamente igual es el comportamiento del primitivo. De paso cabe agregar que esto que descubrió Piaget, también fue observado por Picasso, a propósito y luego de haber visitado una muestra de dibujos infantiles. Fue a partir de ahí, como el mismo lo admitió, que comenzó a aprender que significa esa cosa que es el arte de representar.

Tanto el niño como el primitivo ven la realidad no como esta es, sino como se quiere que esta sea que son dos cosas muy distintas.

Ingresar al lenguaje implica alienarse, pervertir una realidad dada, establecer un orden **propio** de jerarquías. De manera que destruido el orden natural, debe estatuirse un nuevo orden ¿Quién lo dicta? **El deseo**.

Para fundamentar desde el propio primitivo esta exposición, cabe detallar una de las pinturas rupestres descubierta en el curso subterráneo del riachuelo Volp, en el departamento francés de Ariège. Allí el hombre de Cromañón hace unos doce a veinte mil años antes de nuestra era cristiana, en la gruta que actualmente se conoce con el nombre de Tuc Audubert, dejó sus marcas a través de varias pinturas rupestres. Este humano de la época glacial nos confirma con un dato auténtico de primera mano, porque debe aceptarse que la tergiversación de la realidad nos marcó desde el propio origen. Entre las más variadas pinturas, encontraron los investigadores una por demás de interesante para dar prueba del tema que nos ocupa.

En ella se ve a uno de los denominados hechiceros que tocando una flauta, sigue a dos animales hembras. Uno de los animales –una gamuza o un renovuelve hacia el hombre la cabeza y parecer asumir la actitud de apareamiento. Por otro lado, las mujeres en el acto de dar a luz se hallan representadas de tal suerte que las líneas de sus cuerpos coinciden con las de osos, ciervos u otros animales vigorosos. El hecho de que los investigadores no sean psicoanalistas da muchísimo mayor valor a este hallazgo.

En efecto, a todo aquel que no esté imbuido de los datos de la psicología evolutiva y del concepto de identificación del psicoanálisis, podrá parecerle todo esto absurdo, inexplicable, pero simplemente se trata del falseamiento de la realidad producto del deseo. Y así lo destacó un investigador en tiempos recientes cuando en Australia, mostró una foto de un canguro a un miembro de ese clan, preguntándole de quien se trataba. De manera natural el primitivo le respondió que era alguien igual a él.

Es importante subrayar que cuando se destruye un orden natural, el nuevo orden que surge de esta ruptura, es un orden alienado, es esta una de las condiciones de ingreso al nuevo orden.

La otra de las condiciones es la castración, por lo tanto la muerte del animal devenido tótem, implicó la destitución del macho jefe de la horda primitiva. A partir del crimen, esto es, a partir de la violación del orden instaurado por la naturaleza (y de allí el uso de este término) son todos iguales; **todos**

castrados. De ahí que se observe en las sociedades primitivas que todos los hombres gocen de iguales derechos y que la herencia sea por línea materna.

Puede resultar paradójico pero es así, en el momento supremo que se traduce por “dios ha muerto, ahora todo es posible” se instaura de manera consecuente y simultánea esta otra “dios ha muerto, ahora ya nada es posible”.

En efecto, pudo matar a una entidad a la cual desde su instinto la sabia superior, es decir, pudo establecer una supremacía sobre él, pero en el mismo acto que lo logra esta raza de monos queda castrada. Primero está el crimen y luego la castración, solo que este “luego” es un mero tiempo lógico.

Será justamente ahí, en el acto supremo, en el acto de consumación del crimen que advertirá que hay algo que solo al padre le pertenece. En adelante ya no podrá disponer libremente de las hembras de su propio clan. De modo que ver las cosas, no como son en realidad, sino como uno quiere que estas sean tiene un precio a pagar: La auto-castración.

Explicación de la exogamia

El imaginario animal es un mundo de jerarquías regladas todas estas por la naturaleza. Así cuando un macho copula, lo que hace es imponer su imagen a una hembra de su especie. Igualmente cuando mata también impone su imagen, ya que matar no es otra cosa que marcar una supremacía hacia otro al cual desde su instinto lo sabe inferior. De modo que, cuando una forma inferior mata, marcando una supremacía sobre alguien a quien desde su instinto sabe superior; lo que verdaderamente está haciendo es salirse del libreto dictado por ese orden natural.

Al quebrantar dicho orden, las leyes que se originaran y regirán la sociedad naciente ¿Quién las dicta?. Las dicta la propia criatura transgresora.

Pudo matar a una forma superior, pero será justamente ahí y no antes que advertirá de manera paradójica que hay algo que solo al padre pertenece. Ya no podrá en adelante disponer libremente de las hembras de su propio clan pues, en el propio acto trascendental, se castro a sí mismo y a partir de dicho suceso, todas ellas pertenecen al padre. La identificación hará que él mismo se tome como descendiente de ese animal que mato. Hecho comprobado cuando a un miembro del clan canguro se le mostro una foto del mismo.

De hecho que tal pertenencia es doblemente simbólica y no solo por ser un animal de distinta especie sino porque se trata de un animal muerto, de un animal que en el decurso de los años se elevara a la categoría de tótem y es por esto mismo, que todas las hembras de su clan solo a él le pertenecen. De manera que siendo la auto castración la que explica la exogamia, será conveniente dar cuenta del mecanismo que la propicia para así resolver el enigma de una de las dos leyes que rigen a la sociedad totémica.

A tales efectos, es determinante para su resolución, remitirse al campo de la psicología evolutiva, ya que será desde ahí precisamente, que tal cuestión puede abordarse de manera satisfactoria y clara.

En referencia a lo sostenido, cabe especificar que lo que se conoce como la fase o estadio del espejo, da cuenta del ingreso del niño al lenguaje. En efecto el lactante alrededor del sexto mes, es decir, aun sin dominio de la marcha, si es colocado frente a un espejo asumirá de manera jubilosa su propia imagen especularizada, su imagen reflejada. Intentará tomarla con goce pleno lo cual significa que la reconoce como de su exclusiva pertenencia. Esta será pues la matriz simbólica en la que el yo se precipita constituyéndose como yo ideal. De modo que siendo el mecanismo de la posibilidad de la identificación idéntico en todos los casos, describiendo al niño, describimos al primitivo.

En la identificación el niño toma todo su cuerpo menos su falo ¿Porque?. De hecho que en toda articulación significativa, y esta lo es, algo se segrega y en este caso lo segregado es el falo, esto es así, pero la pregunta se reitera ¿Porque?. Porque siendo el falo el lugar de la imposición, es el falo el lugar de la verdad, por lo tanto en todo acto identificatorio, lo que se pierde es la verdad, o sea, el falo. En toda articulación significativa, lo segregado, el objeto “a” se lleva en su seno la verdad absoluta de tal proceso de pensamiento.

Obsérvese desde otra perspectiva, que apropiarse de la imagen que devuelve el espejo es tomar la **absoluta negatividad** del cuerpo real que le dio origen. Por ser la absoluta negatividad de esa realidad, carece de toda capacidad de imposición, o sea no tiene falo. De manera que identificarse tiene por lo tanto como condición **sine qua non** la auto castración. Como la identificación marca el comienzo de la emergencia del símbolo, será a partir de la misma que se comienza a salir **del imaginario real al imaginario virtual**.

La imagen real tiene falo, es por eso que posee capacidad de imposición, o lo que es lo mismo, tiene falo porque procede de tres dimensiones (cuatro con la dimensión del tiempo). La imagen virtual, que es la que toma el niño, no tiene falo porque procede de dos dimensiones, motivo por el cual no tiene capacidad alguna de imposición. Por lo expuesto, **Identificarse y auto castrarse son sinónimos.**

Freud sostenía que la identificación no era una mera imitación sino la apropiación de una imagen. Por todo lo visto, cabe agregar a esta definición lo siguiente: La identificación es la apropiación de una imagen por el **reverso**, o sea, en la negatividad absoluta de la realidad concreta de donde procede esa imagen.

De carácter que siendo el símbolo, el falseamiento de una realidad dada, tal tergiversación no se hace de cualquier modo, sino invirtiendo absolutamente los términos.

Para decirlo de una forma simple y mundana, si vemos a un león en su realidad concreta huimos; si vemos la foto del león (que no es otra cosa que su realidad virtual), despertara nuestra curiosidad su prestancia, su magnificencia. La imagen real tiene falo, impone, la virtual no. De distinta manera pero respecto de lo mismo, si colocamos un reloj frente al espejo y observamos y capturamos su imagen reflejada, las manecillas giran en su sentido contrario, esto es, nos apropiamos de la absoluta negatividad de esa entidad.

En el caso del niño es fácil advertir esta cuestión de la auto castración, ya que se toma a si mismo desde la imagen del espejo, es decir toma la negatividad de su propia realidad. Pero ¿y en el caso del primitivo?. El primitivo también toma la negatividad del animal luego devenido tótem, ya que la identificación se produce luego de su muerte y nunca antes. El animal muerto cual si fuese una foto es un animal castrado.

En este periodo arcaico de la humanidad, este estar todos castrados implicaba que la familia no descansaba en el principio de autoridad paterna, sino en el da la consanguinidad uterina. El hombre del clan totémico, este hombre castrado, se encontraba relegado en una situación subordinada. Aun así la auto castración no es absoluta.

Sabemos que la libido está al servicio simultáneo del deseo la palabra como asimismo de la reproducción. Consecuentemente, esta cuestión explica a esta sociedad pendular que es la sociedad totémica. Efectivamente, podría decirse que el primitivo se trampea a sí mismo y periódicamente, con el consenso de todos, se violan las leyes por ellos mismos estatuidas. De esta manera en el transcurso de las denominadas fiestas totémicas, se mata al animal tótem, se devora su carne y luego se da lugar a todos los excesos, a todas las orgias.

La especie esta salvada, solo que a causa de esta violación periódica e inevitable de las leyes la **culpa** será cada vez mayor. La culpa propiciara una sobre identificación cada vez mayor sobre la figura del tótem. Se trata de un circuito que se retroalimenta, de manera que la “cruz” el calvario será cada vez mayor, pero será también gracias a esa cruz que nacerá eso que se llama cultura.

Cuanto más se culturaliza una persona, cuanto más se humaniza en definitiva, mayores serán las restricciones que padecerá. Ya no podrá disponer libremente de su vida, se verá lanzado a lograr las metas que a su padre le fueron negadas. Esto es lo que se denomina en última instancia el acceso a la metáfora paterna. **Ha hipotecado su vida.** Pero la vida humana, el drama humano sostuvo Politzer, admite todo tipo de contrastes.

Reiteremos al poeta: El inconsciente es esa fuerza que buscando todo lo malo, no obstante crea lo bueno.

Feodor Dostoievski (1821-1881)

Concluido este apartado, veremos en qué obra del poeta se fundamenta todo lo desarrollado.

Conocía suficientemente la obra de Dostoievski, pero por suerte para mí, también “tropecé” con un libro de Nabokov, un crítico feroz si los hubo. En efecto, para este analista de la literatura rusa, la obra de Dostoievski no tiene el alto vuelo que quiso imprimírsele desde distintos ámbitos académicos, tanto ligados al quehacer literario como al psicoanálisis.

Es más llega a decir este crítico, Dostoievski como escritor fue un mediocre. No tanto por el valor estético sino por la construcción lógica que hace el autor de los diferentes personajes de su obra. Dostoievski, este verdadero

maestro del suspenso (esto si se lo reconoce), se complace en situar a personas virtuosas en situaciones patéticas y después extraer de esas situaciones hasta la última gota de patetismo. De entre todas las obras analizadas por Nabokov, hay una en especial sobre la cual carga todas las tintas. Se trata de la novela titulada “Crimen y castigo”.

En la misma su personaje central, Raskólnikov, mata en determinado pasaje de su existencia, a una vieja usurera y a su hermana. Se pregunta el crítico ¿Por qué mata Raskólnikov?. La motivación es sumamente difusa -observar- ya que Raskólnikov en función de lo que nos hace creer Dostoievski es un muchacho bueno, leal a su familia y de elevados ideales, capaz de abnegación, amable generoso y trabajador.

Aunque por otro lado sea también vanidoso y orgulloso, al punto de replegarse por completo en su mundo interior, sin sentir necesidad de las relaciones humanas de corazón a corazón. Existe también en Raskólnikov, una necesidad impostergable de probarse a sí mismo que él no es un hombre vulgar, sujeto a las leyes dictadas por otro, sino que es capaz de dictar su **propia ley**.

Digamos que hasta cierto punto se entiende la posición de desconcierto del crítico porque en efecto, de la pluma de Dostoievski surge que Raskólnikov es un perfecto neurótico y si de algo está impedido un neurótico en tanto tal, es de la **acción**.

De modo que la verdadera motivación en el sentido de causa del crimen quedara en la nebulosa, en el enigma, en el absurdo.

Tan absurda y misteriosa fue la causa del crimen de Raskólnikov como la causa acontecida en el pasado, que condujo a la destrucción de un orden de jerarquías imaginarias dictadas por la naturaleza.

De todas formas el hecho existió y produjo en la vida de Raskólnikov un vuelco total. En efecto, por un largo camino sinuoso, signado por las más diversas racionalizaciones, algo se le hace evidente; está imposibilitado de disponer del botín producto de su crimen. Exactamente de la misma manera que a la primitiva horda le estuvo vedado ya el disponer libremente de las hembras de su clan.

Finalmente Raskólnikov (y tampoco se sabe porque dirá el crítico) comienza a sentir cada vez más con el transcurso del tiempo, que ya no le basta con el sufrimiento en solitario, el necesita castrarse más aun, la búsqueda de la redención, pasa a ser un imperativo absoluto. Es así que acepta en público el rebajamiento y la humillación deliberada ante los otros.

También aquí vemos que el paralelismo es estrecho, y así tenemos que la imagen del Cristo en la cruz constituye el intento supremo de redención, cual es el de pagar con la propia sangre, esa otra sangre mal habida. La muerte de la inocencia personificada en el Cristo es la sangre del justo que reparará todas las ofensas del género humano. Y el gesto de ofrecer la otra mejilla, no es otra cosa que el legado de una implacable sentencia: Por culpa de ese crimen en el origen, el humano deberá pagar...**pagar hasta el final.**

De manera que gracias a las preguntas estúpidas que se hacía Nabokov respecto de la obra de Dostoievski, yo pude establecer una perfecta correspondencia entre mi discurso y los dichos del poeta.

El crítico desde la estrechez que le otorga su sentido común, está absolutamente imposibilitado de juzgar y mucho menos de adjetivar la labor y la persona del poeta.

El miserable sentido común hizo y hará mucho daño a la ciencia. Es por culpa del mismo que un hombre de la estatura científica de un Hiparco, jamás admitiera de su maestro el gran Aristarco, que eso que nos parece de que el sol gira alrededor de la tierra constituye una pura ficción.

Repárese que Freud dijo: “Todos somos culpables de un crimen cometido a la naturaleza”. Consecuentemente el ‘poeta sostuvo “Todos somos hijos del pecado”.

Según el poeta ¿Cuál fue el pecado cometido?. Advertirá que Dios dispuso a la primera pareja Adán y Eva en el paraíso advirtiéndoles que podían comer de todo menos de la manzana. Era solamente este fruto lo prohibido. Pues bien, ambos pecaron. Adán peco por culpa de Eva luego, ¿Por qué peco Eva?. Eva peco por culpa de la víbora que la influencio sostuvo el poeta.

Este es el relato bíblico, de hecho no queda para nada clara la causa, el agente causal del inicio de este camino desafortunado. ¿La víbora será acaso el falo de Adán?. No lo sabemos, podemos suponerlo y también aquí

tendríamos que el falo de Adán no es otra cosa que la ley que por pura voluntad (de motu proprio) instaura el humano.

El crimen llevado a cabo por Raskólnikov, no tiene una causa precisa que es lo que angustiaba a Nabokov. No la tiene porque sabemos que el poeta extrae su saber desde un proceso de pensamiento inconsciente, fue por este motivo que Dostoievski dejó la causa en la indeterminación, esto es; desde la interioridad de Raskólnikov.

IV – Las dos teorías evolucionistas: Lamarck y Darwin

Nuestra cultura occidental representada en las teorías griegas y hebreas, estableció ya desde muy antiguo una clara distinción entre el humano y el resto de las especies.

Así la Biblia subraya que el hombre fue creado por Dios a su imagen y semejanza (Génesis 1:26). También hará notar que siempre existió un interés profundo por parte del humano hacia “los animales inferiores”, tanto es así que desde un principio se preocupó por clasificar las diferentes especies. De resultas de esto, hacia el siglo XIX se reconocían unas setecientos mil especies diferentes y hoy día, se conocen más de un millón de especies distintas.

En un principio, por influencia sobre todo de la Iglesia se sostenía que las especies eran inmutables, ya que era el sentido literal con que se interpretaba a la Biblia.

Sera por este motivo que el propio Linneo, de quien se sostiene debería haberse percatado y sorprendido de las afinidades existentes entre los seres vivos y por consiguiente de la posibilidad de conversión de una especie a otra, no obstante nada percibió.

Linneo nada **vio** y por lo tanto, se mantuvo el principio de inmutabilidad de las especies. Conforme la ciencia avanzó, desde diferentes campos científicos: La geología y la paleontología entre otros, se posibilitó el cambio de mentalidad y, en consecuencia, pronto se hizo evidente que negar la evolución resultaba insostenible.

Una teoría sobre la evolución comenzó a ser una necesidad y así las cosas, el francés **Lamarck (1744 - 1829)** fue el primero en intentar esto.

Sugirió que el medio ambiente obligaba a los organismos a sufrir pequeños cambios, los cuales eran transmitidos a sus descendientes (herencia de lo adquirido). Para ilustrar su idea tomó el ejemplo de la jirafa. Supuso Lamarck que una criatura semejante al antílope, que se alimentaban de las hojas de los árboles, habría agotado su alimento fácilmente alcanzado, viéndose por lo tanto obligado a estirar su cuello más y más para alimentarse. De manera que este esfuerzo habitual impuesto por el medio sería entonces el **único** agente causal de la longitud del cuello de la jirafa. Esta idea de la evolución, afincada exclusivamente sobre la herencia de los caracteres adquiridos, pronto tropezó con dificultades. Por ejemplo ¿Cómo explicar el desarrollo de la piel manchada? Por otro lado, las pruebas de laboratorio, pudiéndose tomar el rito de la circuncisión de los varones judíos como una de ellas, prueban que luego de millares de generaciones de dicha práctica, la misma no ha logrado ninguna disminución en el tamaño del prepucio.

En función de este tipo de consideraciones, el lamarckismo fue rechazado por la mayor parte de los biólogos. Si bien los genetistas modernos admiten, o al menos no excluyen, que la influencia del medio pueda dar lugar a determinados cambios transmisibles, la idea de Lamarck como tal es rechazada.

No resulta admisible para los biólogos que el medio por sí mismo considerado sea el único agente causal de la evolución. De manera que esta cuestión de tomar al medio como único agente causal, o lo que es lo mismo, postular que el individuo es **previo** a la especie, es decir, que lo ontogenético antecede a lo filogenético, es una proposición que fue rebatida de plano no bien se descubrieron los genes y las leyes de la herencia.

El inglés **Darwin (1809 - 1882)** por sus propias observaciones y por la influencia de un clérigo compatriota suyo llamado Malthus crea la otra teoría evolucionista. Malthus sostenía que una población de una especie dada, crece siempre en una proporción mayor a su provisión de alimentos, de forma que el hombre, una epidemia o la guerra la diezaban.

Todo esto hizo que Darwin pronto tropezara con conclusiones inéditas, las cuales acuñó en la siguiente frase: “La lucha por la existencia, en tanto la lucha por los alimentos, podía actuar como un mecanismo que favorecía a los

individuos más eficientes, de modo que serán los individuos más favorecidos dentro de una raza los que propiciarán la evolución misma, primero está la **especie** y luego los individuos”.

Cabe agregar que, siempre la eficiencia tiene que ver con una mejor adaptación a un medio dado, o bien que los más capaces de obtener nuevas formas de alimentación, serán los más aptos de sobrevivir en la lucha por la existencia.

Como podrá apreciarse, obtener nuevas formas de alimentación concomitantemente producirá pequeñas variaciones en el seno de la misma especie, variaciones que luego serán comunicadas a la descendencia. Por lo tanto, la evolución implica que a expensas de un especie original vaya surgiendo ramificaciones cada vez más complejas, y por ende, cada vez más alejadas de la primigenia que las hizo posibles. Será pues la acumulación de caracteres favorables de un individuo concreto, en el seno de determinada especie, el que hará que tal individuo no solo tenga mayor descendencia (herencia a partir de los más fuertes), sino que la vez la tendrá con las hembras más favorecidas. O sea los más aptos, buscarán a su vez a sus pares y por este camino nacería una nueva especie.

Darwin denominó a este proceso **selección natural** y justamente el título completo de su obra es “Sobre el origen de las especies por medio de la selección natural, o la supervivencia de las razas más favorecidas en la lucha por la vida”.

Posición actual de la biología

Ahora bien, la teoría de la evolución ha sido modificada y perfeccionada desde la época de Darwin, gracias al conocimiento del mecanismo de la herencia de los genes y de las mutaciones etc. La posición actual de la biología y las conclusiones que de ella se desprenden, cuando acerca del origen humano se trata de dar cuenta, pueden tomarse a partir de **Waddington**, probablemente el más relevante de todos.

Desde sus desarrollos podrá advertirse el verdadero callejón sin salida en el que inexorablemente desembocan **TODAS** las teorías neo darwinianas.

En efecto, si hay algo que ninguna puede explicar, es la **esencia** de la condición humana, su excelencia que es el **deseo**.

El biólogo en su condición de tal no puede eludir, zafar, de su postulado de base que es el instinto, siendo este por excelencia la adaptación. Es desde esta plataforma, desde donde inexorablemente deberá hacer todo tipo de elucubraciones, creaciones todas condenadas al fracaso porque todas sin excepción, parten de un pie sin sustento en lo que toca al fenómeno humano.

El discurso de Waddington

Si como se vio precedentemente, la obra cumbre de Freud, fue duramente cuestionada y criticada en su momento, con Lamarck, la desaprobación hacia sus ideas evolucionistas sufrió peor trato. No solo fueron descalificadas totalmente, sino que además hubo de soportar el pobre Lamarck las opiniones más soeces hacia su obra.

Se ensañaron sobre todo con particular gozo, sobre la explicación que este dio sobre el porqué del cuello de la jirafa y a partir de allí, el resto fue considerado caduco. El ridículo es el único lugar del cual no se vuelve supo sostener alguien. Pero cuando se habla, se opina, acerca de algo enteramente nuevo, la persona que lo hace inevitablemente queda expuesta (aquel que calla siempre puede pasar por un tapado). Esto es así, como también resulta inevitable decir que de la risa de los imbéciles supo muy bien dar cuenta José Ingenieros ya que fue el quien describió de manera perfecta al hombre mediocre.

No obstante lo sostenido, existen críticas hacia Lamarck que son justas en función de la perspectiva científica desde la cual fueron sustentadas, la de Waddington fue una de ellas, de modo que es fundamental saber dónde afinca sus argumentos, para criticar a Lamarck.

Sostenía Waddington: En la perspectiva de Lamarck, de que el organismo está absolutamente modelado por el medio, este carecería por lo tanto de construcciones endógenas y el descubrimiento de las leyes de la herencia ha permitido poner en evidencia que Lamarck se equivocó al no pensar más que en el medio como factor de transformismo. La consecuencia si se hubiera admitido tal punto de vista erróneo, hubiese sido el tener que aceptar luego un organismo indefinidamente plástico, que variaría sin cesar, ya que en la concepción de Lamarck toda presión del medio es aceptada sin más y no asimilada a una estructura genotípica.

El genoma (conjunto de genes) desde el redescubrimiento de las leyes de Mendel, es una estructura organizada resultante de una evolución, por lo tanto, si bien el organismo sufre las acciones del medio, debiendo acomodarse a él como propugna Lamarck, este acomodamiento lo hace a través de estructuras endógenas ya constituidas y que como tales no permiten que este proceso sea absolutamente pasivo.

De forma que, en tanto tales estructuras buscan activamente someter al medio en función de sus propias necesidades, es decir, buscan asimilarlo, tendremos que de resultas de esta equilibración entre los procesos de asimilación-acomodación, surgirá una reestructuración del ciclo asimilador (la misma posición sostenida por Piaget).

O sea, se reestructurara el genoma o el pool genético (conjunto de genomas) en función de una mejor adaptación. De modo que existe una continua interdependencia organismo-medio, y el pool genético cambia por la interacción, o bien cambia en situación de apoyarse en los resultados de este intercambio. Sería el organismo algo así como un conjunto de circuitos de feed-backs o mecanismos que se autorregulan.

Desde lo biológico, el sistema genético es una totalidad organizada y de autorregulación, de modo que es como todo proceso evolutivo, perfectible en el tiempo a través de lo que podría considerarse procesos de ensayo y error.

Todas estas consideraciones –sostiene Waddington- nos conducen a aceptar que el pool genético en todos los casos se modifica solamente en el interior de una **norma de reacción**.

De hecho esto es así, pues se trata de un proceso perfectible en el tiempo que surge de contraponer lo endógeno o patrimonio hereditario, a lo exógeno que es el medio en que tales estructuras han de desenvolverse. De manera que las estructuras endógenas, o sistema asimilador, tienen como común denominador en todas las especies animales una tendencia resultante afín que es la búsqueda de la adaptación.

Esta tendencia resultante es la que marca los límites precisos de toda variación del pool genético. Este se modifica continuamente, perfeccionando el proceso adaptativo tanto del individuo en particular como de la especie en general.

De allí que a la inteligencia no pueda definírsela de mejor manera que como la mejor adaptación de todas. Evidentemente, queda claro que este será el **techo** desde el campo de la biología, para toda consideración que se haga acerca del origen humano.

Repárese que desde aquí, todos los cambios a nivel genético no contemplan otra posibilidad que el reordenamiento a infinito del pool genético. Lo cual quiere decir que, en ningún caso desde esta concepción, se hace posible la abolición absoluta de una tendencia dominante dada, lo que significaría no ya una reestructuración, sino una revolución.

Llegados a este punto conviene acotar lo siguiente: El biólogo en tanto tal, esta tan desautorizado para hablar del fenómeno humano, como lo estaría el físico si pretendiese a partir de las leyes que opera, hablar del origen de la vida.

La fervorosa adhesión de Freud a Lamarck

Muchos psicoanalistas se preguntaban y aún hoy se lo preguntan, por qué Freud adhería de manera incondicional a la posición sustentada por Lamarck. Estaban sorprendidos a tal punto que uno de ellos, llegó a comunicarle que la teoría de Lamarck era contraria a la ciencia, o para mejor decir, no era aceptada por la misma.

Lo siento por la ciencia –respondió Freud- pero para mí esta concepción desarrollada por Lamarck me resulta imprescindible.

La cuestión de esta fervorosa adhesión de Freud a Lamarck, es de una sencillez franciscana absoluta (lo que no queda claro es porque Freud no la explico en su momento). Freud sabía perfectamente que desde el instinto no podía surgir jamás el deseo. Esto lo conocía a través de su práctica diaria como psicoanalista, como así también de los desarrollos teóricos que realizaba consecuentes con dicha práctica.

Un ejemplo cual si fuese una imagen, ahorrara miles de palabras en esta demostración. Como todos sabemos, toda regla tiene su excepción y es la excepción la que posibilita la regla. O sea toda ley de carácter universal, necesita de un elemento que perteneciendo al conjunto dado, no obstante, no cumpla con la ley de agrupamiento de dicho conjunto para que dicha ley pueda establecerse. Vimos como a través de la función color, podía deducirse

a las dos entidades posibilitadoras del lenguaje es decir, a la metáfora y la metonimia. Supongamos ahora que igualamos el blanco al instinto y el negro al deseo.

Así las cosas tenemos que el blanco se descompone en los colores primarios que son el rojo, el amarillo, el azul y el verde. De la combinación de los colores primarios pueden surgir infinitos colores diferentes. Desde el **instinto** surgieron en el planeta más de un millón de especies distintas. Del blanco lo que no puede surgir es el negro. De forma análoga, del instinto no puede surgir el **deseo**.

El blanco, siendo el instinto es igual a la adaptación, a la vida.

El negro es el deseo, la desadaptación, la muerte.

El negro es único, lo cual no significa que sea mejor que el blanco, simplemente que detenta este carácter de unicidad.

De manera que en algún momento del desarrollo de los vertebrados un agente **externo al conjunto** dio la posibilidad del salto. La figura del tótem, el proto-padre es algo así como un elemento catalizador, una especie de enzima.

Se trata de un elemento externo al conjunto el que hace posible la transmutación de los términos. Esto solo se hace viable desde la concepción lamarckiana.

V – Transición de la sociedad primitiva a la sociedad moderna

Las sociedades primitivas se caracterizaban por tener tótems como dioses los cuales asumían generalmente figuras de animales, las sociedades modernas de manera contraria, tienen todas dioses con figuras humanas. ¿Cuál ha sido el agente causal de la transición entre ambas sociedades?. **La mujer.**

Hemos visto que el artista del paleolítico superior dibujaba a las mujeres en las cavernas que habitaba imitando las formas de animales vigorosos. Así es que las veía desde el lugar de su deseo, con formas de osos, alces o renos y además y no es un dato menor, las dibujaba en el momento de la concepción.

Veamos que los grandes artistas del Renacimiento, Pierre Renoir, Peter Paulus Rubens, Sanzio Rafael, Vecellio Tiziano, Van Rijn Rembrandt y Claude Monet entre otros pintaban preferentemente desnudos femeninos y a ellas las veían invariablemente como mujeres obesas. El común denominador entre los artistas Rupestres y los artistas del Renacimiento, es que el ideal de la belleza femenina está en la fecundidad, en la mujer sí; pero en la mujer que es madre.

En toda obra creativa el deseo es lo verdadero, lo sustancial, de modo que en el hombre hubo un cambio total del ideal de belleza ¿Por qué esto fue así?. Fue así porque sabemos que el primitivo se creía descendiente del animal tótem por el cual se sentía representado. Siendo que los primitivos constituían pueblos nómades, el tótem además de su dios, era su patria, su ley, y de una manera general, su única razón de ser. Todo esto en lo que concierne al hombre pero, ¿Cómo es que veía la mujer al hombre?. A ciencia cierta no es posible saberlo de momento que no hay registros, no hay pruebas fidedignas de sus ideas, de sus deseos cristalizados en obra alguna.

No obstante lo dicho, sabemos desde el psicoanálisis que para la mujer su hijo es su falo, su ley, y desde una posición inconsciente su única razón de ser y de existir. Obsérvese algo verdaderamente curioso, las sexólogas sostienen (porque no creerles) que en la mujer el placer del orgasmo se transfiere desde lo clitoridiano a lo vaginal (en el hombre la cuestión es muy simple, el placer siempre está en el pene). Pues bien, el hombre transfirió el ideal de la belleza de la figura animal hembra a la figura de la mujer. Cabe preguntarse ¿Qué sucedió en la mujer?. **La mujer no transfirió.** A diferencia del hombre el hijo que es carne de su carne, es por esto mismo de su exclusiva propiedad.

¿Qué significan para la mujer las palabras dios patria ley?. Son todas ellas entidades muy importantes; después de su hijo. La mujer en primer lugar es madre y luego todo lo demás. Su hijo, su falo, es lo primordial, incluso el hombre como tal, solo es una mera racionalización en el deseo femenino, lo necesita para el logro de su fin que es ser madre. De manera que: ¿Qué es una madre?. El poeta lo certificara:

“Dice un niño: yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, yo no tengo pan, yo no tengo...”

¿Queréis comprender la profunda soledad de un huérfano? Pues eso no se puede conseguir más que siendo huérfano.

Veis dos niños jugar alegres a la puerta de una casa: los dos tropiezan a un mismo tiempo y ambos ruedan por el suelo. Uno de ellos siente al instante alrededor de su cuerpo unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano suave que le limpia el vestido, una boca impaciente que le besa las mejillas.

Ese tiene madre.

El otro espera en vano: Se levanta poco a poco, el mismo sacude con tristeza el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Ese no tiene madre.

El que no siente humedecerse sus ojos ante ese cuadro, es aún más infeliz que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir, y si se mueren no sé cómo no se los llevan consigo.

¡Las madres! Pensadlo bien; ellas con las que cubren de Ángeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de su amor.

El niño se va alejando del cielo en la proporción que se va alejando de su madre.

Para ella no hay más patria que sus hijos

Las mujeres de Esparta serán eternamente el horror del Universo. (...) ¿Queréis saber cuál es la diferencia entre el amor del padre y el de la madre?. El padre prefiere al más atrevido o al más robusto o al más inteligente o al más inquieto.

La madre al más débil, al más defectuoso, al más enfermo, al menos querido de los demás.

Esa es la madre

José Selgas”.

Por la fase del espejo sabemos que hemos sido “perfectos” alguna vez. Nuestro propio cuerpo fue lo más importante en el Universo y eso porque el deseo materno así lo determino. Podría decirse que ese estado de beatitud que alcanzamos gracias a nuestra madre, el poeta no lo abandona del todo jamás, es así que muere niño cualquiera sea su edad. Existe en él una necesidad de permanente retorno al seno materno, a ese lugar otrora prohibido y ahora ya flaco y marchito o incluso inexistente lo mismo da. Da lo mismo porque para ese peregrino su obra no constituye otra cosa que el demostrarse a sí mismo que alguna vez fue feliz.

Prosa bella no es sinónimo de poeta ni mucho menos. Obsérvese que Selgas sostiene que el padre elegirá de su prole al mejor. ¿Es malo acaso el padre? No, de ninguna manera, el padre es un guía, por lo tanto, sabe que su función en esta tierra es delegar el mando. Debe intentar elegir al que considere mejor por el bien de todos; desde ya que al mejor corredor se lo ve al final de la carrera y nunca en su inicio. De todas formas figuradamente (así pasaba en las aristocracias) será el primogénito el llamado a ocupar ese lugar. Es pues desde aquí que puede sostenerse como metafóricamente lo manifiesta el poeta, que la madre es el **sí** y el padre es la posibilidad del **no**.

La madre es el sí, porque ella es sinónimo de protección. Esto es así porque Dios lo dispuso de esta forma desde siempre y para todos los seres vivos.

De modo que el ideal de la belleza nunca sufrió cambio alguno para la madre. Distintas madres, de distintas épocas y de distintos lugares siempre predicaron a lo bello en la persona de su hijo. ¿Qué significa todo esto? Significa que siempre fue la figura humana el trasfondo del deseo de la madre.

En los pueblos primitivos diferentes tótems, es decir diferentes figuras de una manera “caprichosa” cabría decir, se asignaban a distintos dioses. Desde aquí la palabra dios, no dice absolutamente nada.

En las sociedades modernas, Dios evoca a una sola imagen: El Cristo, o bien a diferentes figuras de dioses de la mitología griega, egipcia, romana etc.

Todas tienen un común denominador, son figuras humanas, tanto hombres como mujeres. Por lo tanto, es por la unificación de la imagen que se hace posible la emergencia de la **palabra** (Los primitivos tenían un lenguaje pero carecían de la palabra). La palabra es la posibilidad de la objetividad, y la objetividad con letras mayúsculas es eso que denominamos la ciencia.

De manera que en el decurso de la historia de la humanidad, el deseo materno se impuso al deseo paterno, logrando así la unificación de la imagen.

En otras palabras, se sustituyó el dios con imagen de animal al Dios con imagen humana. Y de esta forma lo grafica el poeta.

“Siendo Isaac ya viejo, sus ojos se debilitaron tanto que no veía nada, llamo entonces a Esaú, su primogénito –su hijo- y le dijo –hijo mío- y el respondió –heme aquí- y prosiguió, ya estoy viejo e ignoro el día de mi muerte. Así pues toma tus armas vete al campo y tráeme caza, hazme un guisado y tráemelo para que yo te bendiga antes que me muera. Rebeca escondida, escucho la conversación de Isaac con Esaú.

Cuando este salió al campo Rebeca llamo al menor Jacob –su hijo- y le dijo. Escuche a tu padre hablar con tu hermano Esaú: Le dijo que fuera al campo de caza y le preparara un guiso porque después de comer lo iba a bendecir ante Yahvé, antes de morir. Ahora pues hijo mío, fíjate bien y sigue mi consejo. Anda al corral y tráeme dos cabritos de los más bonitos, con ellos hare un guiso como le gusta a tu padre. Después tú se lo presentarás a tu padre para que lo coma y te bendiga antes de su muerte. Pero Jacob respondió, Mi padre sabe que soy lampiño y mi hermano muy velludo. Si me toca se dará cuenta de mi engaño y recibiré una maldición en lugar de una bendición. Su madre le respondió –hijo mío- sea sobre mi tu maldición, solamente obedece y anda a buscar lo que te dije. Fue Jacob por el encargo de su madre que luego le preparo a su padre uno de sus platos preferidos. Después tomando las mejores ropas de Esaú, su hijo mayor, que ella tenía en casa se las paso a Jacob su hijo menor. Con las pieles de los cabritos cubrió de vellos sus manos y parte de su cuello, enseguida le entrego el guiso y el pan que había preparado. Jacob entro entonces donde estaba su padre y se presentó diciendo –Padre mío- este le pregunto ¿Quién eres tu hijo mío? El contesto soy Esaú tu primogénito. Ya hice lo que me mandaste. Levántate de tu cama, siéntate y come lo que cace. Después me bendecirás. Dijo su padre

–que pronto lo has traído- Sí –le contesto- es que Yahvé tu Dios me ha ayudado a encontrarlo. Isaac le dijo –acércate para que compruebe si eres o no mi hijo Esaú- . Jacob se acercó a su padre Isaac quien lo palpo y dijo: La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú.

Volvió a preguntarle ¿Eres tu mi hijo Esaú? -Sí- contesto Jacob. Luego continuo –acércame lo que me preparaste para que yo coma de tu caza antes de bendecirte- Jacob le ofreció a su padre para que comiera, también le ofreció vino. Después Isaac agrego –acércate y bésame hijo mío- Al hacerlo Jacob, su padre sintió el olor de su ropa y lo bendijo así”

¡Oh! El olor de mi hijo

Es como el de un campo fértil

Que Yahvé ha bendecido

Dios te dé el rocío del cielo

Y la fertilidad de la tierra y abundancia de trigos y mostos

Que te sirvan pueblos y naciones y se inclinen ante ti

Sea maldito quien te maldiga, y bendito quien te bendiga

Acababa de bendecir Isaac a Jacob y salir este de la pieza de su padre, cuando llego Esaú su hermano con el producto de su caza. Preparo también el guiso y se lo llevo a su padre diciendo. Levántate y come de lo que te ha traído tu hijo para que me bendigas. Pero Isaac le dijo: ¿Quién eres tú? A lo que respondió –soy Esaú tú primogénito-.

Al escuchar esto Isaac comenzó a tiritar muy fuerte y dijo ¿Pues entonces quien es el que cazo y me trajo de su caza? Porque en realidad comí antes que tu llegaras, lo bendije y esta bendito.

Al oír Esaú lo que decía su padre se puso a gritar muy amargamente y le dijo a su padre –bendíceme también a mi padre-

Isaac respondió –tu hermano ha venido me ha engañado y se ha tomado la bendición- Esaú declaro, merece su nombre de Jacob pues por segunda vez me ha suplantado. Ya me quito los derechos de primogénito y ahora me ha quitado la bendición que me correspondía. Después pregunto a su padre ¿no me has reservado una bendición? Respondió Isaac, lo he hecho tu señor y

señor de todos tus hermanos y le he abastecido de trigo y de vino. Después de esto ¿Qué quieres que haga por ti hijo mío? Esaú pregunto ¿acaso tu bendición es única?

Bendíceme a mí también y Esaú se puso a llorar.

Entonces Isaac su padre respondió. Mira vivirás lejos de las tierras fértiles y lejos del rocío del cielo. De tu espada vivirás y a tu hermano servirás, pero cuando lo decidas así quitaras su yugo de tu cuello.

Si vivir es un mal, la causa primera es el haber nacido

Daniel Paúl Schreber recibió en el mes de junio de 1893 la noticia de su inminente nombramiento como Presidente de la Sala del Tribunal Supremo Provincial de Dresde. A los pocos días de recibida esta noticia soñó que tenía que ser muy grato ser **una mujer** sometida al coito. El primero de octubre de 1893 asumió el cargo, a partir de allí terribles pesadillas le impidieron conciliar el sueño, el día treinta y uno de ese mismo mes el insomnio ya era total. El Presidente Schreber descubrió que no tenía falo, que estaba castrado, es decir, estaba inhabilitado de tomar la palabra (el tomar la palabra es el acto más difícil al que se lo puede someter a un hombre sostenía Lacan).

El viejo Isaac, el bueno y pobre viejo Isaac, al momento de su muerte advirtió que estaba impedido de ejercer su función de Patriarca. Él vivió sí, pero nunca existió en la consideración de Dios.

Él fue el elegido por Dios para **no ser**, por lo tanto no podía delegar el mando en su hijo, en Esaú (para quitarle dramatismo hoy diríamos que Isaac se tragó el sapo).

De modo que: De la familia de su padre Abraham, y del hijo de su esposa Jacob, había de nacer el hijo de Dios.

Es así que el poeta da cuenta de lo desgarrador y dolorosa que deber haber sido la transición de la sociedad primitiva a la sociedad moderna, siendo el agente causal la mujer ¿Qué duda cabe?.

Pero veamos ahora que tanto de los pasajes bíblicos griegos y hebreos, como así también de otras consideraciones históricas, surge que la propia

sociedad primitiva, la sociedad con un dios con figura de animal es también por causa de la mujer.

Si “hilamos fino” deberemos admitir lo siguiente: El poeta sostiene que Eva inicio a Adán en el pecado. Fue Eva la causante del inicio del infortunio, de esto no cabe duda alguna. El resto son suposiciones, el resto es entrar en el camino siempre resbaladizo de las interpretaciones. Con esta primera pareja el poeta da cuenta del inicio de la humanidad toda.

De manera semejante en la mitología griega, se sostiene que Pandora, fue la primera mujer del género humano creada por los dioses y a quien Zeus (el más grande de los dioses griegos, algo así como el Júpiter de los romanos), confió una caja cerrada para que la entregase a Epimeteo, su marido, hermano de Prometeo. Pandora haciendo caso omiso de este expreso mandato (cosa rara en la mujer) ¿Qué hizo?. Abrió la caja donde estaban encerrados todos los males que así se esparcieron por todo el mundo.

Los poetas **-todos-** dan cuenta de que la causación del mal es la mujer y es así que George Frazer relata que entre los tártaros Lebed de Siberia existe la tradición de que Dios creo primeramente un hombre que vivía solo; pero una noche mientras dormía, vino el diablo y le toco el pecho, saliéndole de allí un hueso que al caer se fue alargando transformándose en la primera mujer. El hombre según este relato seria de origen divino y la mujer de procedencia diabólica. Numerosísimos de estos mitos consideran a la mujer como la causante de todos los males.

El deseo, es la desadaptación, es la muerte, por lo tanto es el mal. El poeta al decir que la mujer es la causa del mal, está diciendo en letra chiquita que es la mujer la causa del deseo. Pero no debemos olvidar que la mujer deviene madre, es decir, pasa de lo impuro a lo puro ya que ¿Por qué la virgen está libre de todo pecado? **Por ser el modelo de madre (protégenos).**

De lo sublime a lo ridículo existe un solo paso dijo un inglés; si el paso de Calais le respondió un francés (el paso de Calais une Francia con Inglaterra).

La madre no es la mujer. **Ahí está todo**

“Para servir a un desgraciao pronta la mujer esta; cuando en su camino va no hay peligro que la asuste; ni hay una a quien no le guste una obra de

caridá...No se hallara una mujer a la que esto no le cuadre; yo alabo al Eterno Padre, no porque las hizo bellas, sino porque a todas ellas les dio corazón de madre. José Hernández”.

El sapo de la noche, que es el sapo cancionero ignora (no lo sabe absolutamente el sapito), que la mujer (madre) es para sus hijos ¿y para quien más? Para nadie más.

Finalmente veamos que Dostoievski en la consideración de Nabokov no era el gran escritor que todos suponían ya que fijense decía: ¿Por qué mata Raskólnikov?.

Desde el sentido común, la causa queda indeterminada como lo fue la causa del crimen de la primitiva horda que mato a una forma a la cual desde su propio instinto la sabía superior a la suya propia.

Intentemos salir del deleznable sentido común, de ese maldito lugar común que siempre nos guía por caminos equivocados y veamos lo siguiente: ¿A quién mato Raskólnikov? A una vieja usurera y a su hermana. De modo que la causa es doble...**doblemente la mujer.**

El arca de Noé

Este mito da cuenta de la emergencia del estadio del espejo que es el que posibilita la unificación de la imagen, es decir la sustitución del dios con imagen de animal (el tótem) al Dios con imagen humana. Es el mito del diluvio universal el que da cuenta de este paso trascendental en la historia de la humanidad.

Según algunos historiadores, este acontecimiento data de entre 9000 y 11000 años antes de Cristo, lo cual es congruente con lo ya relatado respecto al hombre de cromañón. Vimos como a través de distintas pinturas rupestres de una antigüedad de entre 12000 y 20000 años, este humano de la época glacial aún representaba a la mujer en el acto de dar a luz haciendo coincidir sus formas con la de osos ciervos u otros animales vigorosos. Producto de su deseo el hombre primitivo distorsionaba la realidad de lo que realmente veía, pues bien, la creación de este mito da cuenta del traslape de la sociedad primitiva a la sociedad moderna.

Con ligeras variantes el mito de Noé se repite en distintas culturas y religiones, es decir, en diferentes lenguas se refiere al mismo hecho ¿A qué se debe tamaña coincidencia?. Muchos investigadores se preguntaron acerca de la veracidad del mismo ¿Existió realmente tal diluvio universal?. Veamos que un mito es producto de la mente humana que lo concibe, es eso, solamente eso. Ahora bien, en los sueños como bien sostenía Nietzsche heredamos un saber constitutivo del patrimonio de la humanidad toda, por lo tanto el agua simboliza la vida en esta y en todas las culturas (más allá de que Miguel de Unamuno se refería a la muerte como “ese mar sin orillas”). Retomando la pregunta anterior podemos preguntarnos, si bien el diluvio marca el inicio de una nueva sociedad, este ¿realmente existió? El mito no miente, lo cual no significa que sea una realidad tal cual la describe el poeta en sus escritos; veamos, unas pocas gotas de agua sobre la frente de un durmiente pueden hacer soñar a este como soportando una lluvia torrencial. Pues bien, la lluvia torrencial es una ficción pero agua hubo. La amplificación inherente a todo proceso onírico es la que da lugar a la concepción de los diferentes relatos míticos.

SOLAPA 1

RICARDO ALBERTO LALUCE

Nació en Rosario el miércoles 13 de julio de 1949.

Es psicólogo. Universidad Nacional de Rosario. Fue ayudante de cátedra de Epistemología (ad-honorem) del Dr. Raimundo Pardo. Sobre esta temática ha publicado diversos artículos en el diario La Capital de Rosario y en revista La Perra, como así también dictó una serie de conferencias en el Centro de Estudios "Rafael Barret". Es autor de los libros: Desde Freud-Einstein -La interpretación científica de los sueños- (1995); Desde Freud-Einstein el objeto "a" error anacrónico en Lacan (2006); El psiquismo y los sueños (2013); Desde Freud-Einstein el objeto "a" error anacrónico en Lacan 2° edición (2018).

Solapa 2

El Dr. Roberto Oscar Aquilano es Doctor en Astronomía graduado en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata y actualmente es investigador del CONICET.

Ha tenido una extensa trayectoria en el área de las ciencias y en la administración de las mismas. Ha sido Director del complejo Astronómico de Rosario, investigador del Instituto de Física Rosario, Docente de la Facultad de Ciencias Exactas Ingeniería y Agrimensura de la UNR. Miembro del Consejo Asesor de Astronomía y ciencias del Universo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

Ha sido Subsecretario de la Secretaría de Estado para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva de la Nación. Asesor de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires y miembro fundador de la Universidad Pedagógica Nacional (UNPE) así como también Subsecretario de Promoción Científica y Tecnológica, Director Provincial de iniciativas de alto impacto Tecnológico y Social y vicepresidente de la agencia santafesina de ciencias tecnología e innovación, estos últimos del Ministerio de ciencia tecnología e innovación productiva de la provincia de Santa Fé.

Ha sido profesor invitado de las Universidades de Alemania, Viena, EEUU, Venezuela, Suecia, España y Bélgica.

Ha recibido numerosos premios y distinciones como el Life Changers Awards 2011 recibido en Londres, declarado personaje del año 2011 por Televisión Litoral SA distinguido por el Honorable Senado de la Nación Argentina y Medalla de Oro del Ministerio de Educación de la Nación, y ha sido declarado "Ciudadano destacado" de su ciudad natal Casilda.

También ha sido distinguido por la Fundación Nelson Mandela, en Johannesburgo, Sudafrica y por el ex presidente de Estados Unidos y premio Nobel de la Paz Jimmy Carter, en Atlanta EEUU entre otros.

CONTRATAPA

El inconsciente a través del sueño toma la palabra pues bien, ¿Qué valor intrínseco posee la misma?.

Este ensayo pone blanco sobre negro al confrontar los principales dichos de Freud extraídos de su obra cumbre –La interpretación de los sueños– con lo concebido por Lacan respecto de los mismos, y manifestado en forma explícita en sus escritos.

Al descalificar el valor de la palabra del sueño Lacan erra el camino, pero esto no es lo sustancioso, lo verdaderamente importante es que el lector advierta con claridad meridiana, que desde la lógica que otorga el sentido común –que es la que guió los pasos de Lacan– este error se hacía inevitable.

Finalmente, será el marco teórico de la Relatividad de Einstein, el que posibilitara incorporar de manera satisfactoria al inconsciente dentro de las leyes constitutivas del lenguaje.